

DE ARQUITECTURA

Publicación Semestral del Departamento de Historia de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura y Artes UNPHU Año I Num. 2

Ensayos sobre Historia de la Arquitectura en la República Dominicana

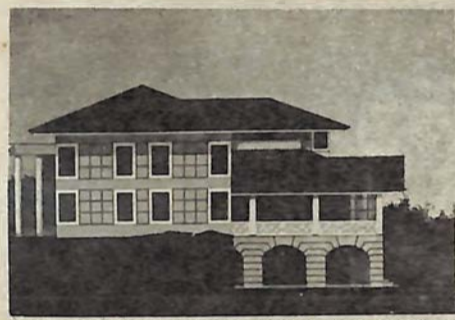
Desde el Decanato



Perspectiva aérea del ante proyecto "Club de Arroyo Hondo".



Elevación del anteproyecto "Viejo Lobo de Mar", para el Edificio de la Rosario Dominicana



Anteproyecto de la Embajada de Italia en Santo Domingo.

1984 representó para todos los allegados a nuestra Escuela de Arquitectura y Urbanismo, una jornada de satisfacciones íntimas, producto de los éxitos obtenidos en su transcurrir por profesores, egresados y estudiantes que sobresalieron de manera notable en el ejercicio de la profesión de arquitecto y en el desarrollo de otras habilidades.

Estos triunfos, por su especial naturaleza, son altamente significativos y no corresponden a hechos aislados sino que son el resultado de una experiencia colectiva, consciente o inconsciente que reflejan la existencia de una realidad circunstancial compartida.

El individualismo a ultranza que preciniza nuestra sociedad de competencia y sobre oferta nos impide, a veces, ponderar la existencia de fenómenos que resultan de la sublimación del proceso enseñanza-aprendizaje, cuando el intercambio de experiencia se hace a todos los niveles, sistemático y biunívoco y se con-

vierte en factor determinante para encontrar nuevas e insospechadas alternativas que nos llevan a revalorizar y enriquecer nuestros criterios enmarcando nuestras decisiones y sellando nuestras ejecutorias con una impronta reconocible y clasificable y determinando en todos, cambios conductuales sensibles.

Consideramos que el fenómeno descrito se ha hecho patente en nuestra Escuela de Arquitectura, haciendo erupción en este año en que aisladamente sus miembros han demostrado, sin proponérselo, la proyección de su quehacer común, crisol de su conducta actual y que nos enaltece y enorgullece al unir en uno todos sus éxitos.

En el plano profesional, hubo en el país cuatro concursos de Diseño Arquitectónico, los cuatro fueron ganados por equipos formados por profesores de esta escuela.

Club de Arroyo Hondo: Arqs. Salvador Gautier, René Alfonso y Luis Gu-

mán López.

Embajada de Italia: Arqs. Eduardo Lora y Angel Giudicelli.

Edificio CDA: Arq. Fernando Ottenwalder.

Edificio Rosario Dominicana: Arqs. Gustavo Luis Moré, Enrique García Pecci y Alfredo Marranzini.

En 1984: El Arq. Gustavo Luis Moré editó el primer número de la publicación "De Arquitectura", órgano del Departamento de Historia de esta Escuela.

CARIMOS, el Plan del Gran Caribe para los Monumentos y Sitios, que dirige el Arq. Eugenio Pérez Montás y coordina el Arq. Esteban Prieto, realizó una exposición simultánea de afiches en todos los países del Caribe con el título de "Vernácula, la Arquitectura de los pobres".

Los Arqs. Rafael Alvarez y Frank Ortega recibieron el primer premio de pintura en la bienal de Santo Domingo. En la pasada bienal el Arq. Jaime Gracia reci-

bió el 1er. premio de Escultura.

Expusieron obras de pintura y serigrafía en el país y en el exterior los Arqs. Fernando Ottenwalder, Rafael Alvarez y Germán Pérez, obteniendo resonantes éxitos. El Arq. Frank Ortega ganó el 1er. premio de afiches de la FAO.

Nuestro sincero reconocimiento a estos colegas y a quienes ayer y hoy han sembrado y han sostenido nuestra Escuela. A Don Antonio Prats-Ventós, a Roberto Bergés, a Pedro José Alfonso y con ellos a todos los profesores, egresados y estudiantes, que con sus ejecutorias enaltecen a su Alma Mater.

Arq. Luis Eduardo Delgado
Decano Fac. de Arquitectura y Artes.
UNPHU.



Del Editor

De nuevo asaltamos el sumiso papel. Cada vez implica un recomienzo, una evaluación de principios. Al parecer, las horas de cátedra no son de suficiente alcance para las cosas que debemos decir. Es como querer compartir experiencias con un mundo dedicado a otros menesteres.

Salé "De Arquitectura" No. 2, correspondiente al primer semestre académico 1984-85. Durante ese lapso nos entregamos a la labor —pionera a nuestro entender— de dirigir la cátedra de "Historia de la Arquitectura en la República Dominicana"; la última de las cinco Historias del Arte y la Arquitectura que ofrece el pensum de estudios del Departamento.

Estos "Ensayos sobre Historia de la Arquitectura en la República Dominicana" constituyen una muestra selectiva del grupo de trabajos presentados por los estudiantes en la materia en cuestión. Son síntesis demasiado breves, redactadas a manera de noticias generales sobre cada tema en particular, extraídas del más exhaustivo trabajo consignado al profesor.

Los temas, relativos a diversos puntos

del programa, fueron estudiados durante 3 meses por grupos generados dentro de la matrícula estudiantil. Aplicamos un proceso de seguimiento continuo en la asesoría de cada grupo, destacando las fuentes bibliográficas principales, concertando entrevistas, invitando ponentes autorizados en diversos aspectos, señalando archivos documentales nacionales y creando una metodología idónea para cada tema. El lector notará la ausencia de tópicos propios de nuestra historia colonial —salvo en un caso—, por considerar la escasa posibilidad de arrojar nueva luz sobre el particular, al no contar con medios para obtener información novedosa de centros documentales extranjeros. Preferimos dedicarnos al poco trillado campo de la Arquitectura Republicana, tratando de relatar algunos aspectos críticos e históricos que estimamos importantes para el auténtico entendimiento de nuestra realidad actual.

Podría parecer quijotezco dedicarse a estos asuntos en momentos tan imprecisos para la profesión en el país. En aras del "progreso" económico, permitimos

que se pierdan para siempre estructuras importantes, hitos de nuestra adolescente cultura arquitectónica moderna, como son los abominables casos de los hoteles Jaragua y Hamaca. Sería bueno pensar con detenimiento cuál será el nuevo estatuto legal del profesional del diseño, dentro del marco de referencias operativo al cual seremos sometidos por las modificaciones a la ley de ejercicio profesional. Lo fundamental es cuestionarse, de que manera la enorme matrícula estudiantil del país sufrirá estas consecuencias, fruto de un miope visión de nuestra función social y nuestro papel en el desarrollo de la cultura nacional. ¿Qué podemos hacer? Sólo cuando se salven diferencias, desaparezcan los prejuicios y comprendamos que esto merece la inducción urgente de un esfuerzo común, de estudiantes y profesores, podremos reclamar justicia por medios civilizados. Mientras tanto, sigamos armados de nuestros implementos habituales: Sueños, ideales, pasiones y la consabida dosis normal de indiferencia, a ver hasta dónde llegamos, si es que lo hacemos.

Pero esto es harina de otro costal. "De Arquitectura" es órgano divulgativo académico. Como tal, pretende estimular el conocimiento y la discusión constructiva sobre asuntos relativos a los aspectos intelectuales y conceptuales de nuestro quehacer. Agradeceríamos el incremento de la comunicación horizontal entre las diversas Facultades de Arquitectura locales, entre alumnos y profesores. Vemos con optimismo la posibilidad, por remota que se presente, de unificar criterios y de avanzar por caminos de esperanza y comunión.

Este número está dedicado al Dr. Roberto Marte, quien además de ofrecernos su apoyo continuo como charlista y en su condición de Director del Departamento de Investigaciones del Museo Nacional de Historia y Geografía, ha sabido entregarnos su amistad. Igualmente agradecemos la ingerencia oportuna del Decano Arq. Luis Eduardo Delgado, quien hizo posible que hoy podamos tener esto en nuestras manos. (Editor).

Tres Sitios Históricos del Azúcar y su Arquitectura

Por Heidi Neckelmann y Enrique Moll Quiñones

"Pues aquesto del azúcar es una de las más ricas granjerías que en alguna provincia o reino del mundo puede haber, y en aquesta isla hay tanta e tan buena y de tan poco tiempo acá así ejercida e adquirida, bien es que tanto más sean las gracias y el premio que se debe dar a quien lo enseñó e puso primero por obra".

Gonzalo Fernández de Oviedo

La caña de azúcar ha jugado un papel de mucha dependencia para nuestro desarrollo. Todo este emporio azucarero tuvo sus inicios en La Española en 1493, cuando fue introducida, y sembradas las primeras raíces por Cristóbal Colón.

Ya para 1501 aproximadamente Pedro de Atienza da el primer cañaveral.

En 1505-1506 un vecino de Concepción de La Vega, llamado Aguiló produce los primeros azúcares destinados al consumo local; la prosperidad de este pequeño negocio induce a Miguel de Ballesteros, alcalde de Concepción, a que instalara un pequeño trapiche para fabricar azúcar, sin ser ésta suficiente para abastecer el mercado local.

En 1514-1515 el bachiller Gonzalo de Velloso instala un trapiche en una zona cercana a Santo Domingo y da la primera zafra. Debido a que se encontraba cerca al principal punto de exportación y mercado de consumo tuvo gran prosperidad, lo que lo indujo a que en 1516 junto con los hermanos Francisco y Cristóbal Tapia fundaron el primer trapiche movido por caballos para fabricar azúcar en la isla.

Los promotores de la industria azucarera fueron los padres Jerónimos en 1516 quienes demandaron a la corte española concesiones especiales para incentivar su desarrollo.

Luego cuando Figueroa fue designado en vez de los padres, se le dieron instrucciones especiales para que fomentara la industria, prestando incluso dinero a los nuevos inversionistas.

A mediados de 1520 se exoneró de impuestos a todas las maquinarias, herramientas y materiales destinados a la industria. La existencia de ingenios y trapiches para esta época era de 24 y 4 respectivamente.

Para 1548 la multiplicación de ingenios y trapiches llegó a 35.

Comenzó la decadencia de esta industria por razones de orden político y social, hasta que en 1606 la producción azucarera en la isla fue reducida a un mínimo insignificante.

Su resurgimiento no fue sino hasta principios del siglo XIX debido también a conflictos políticos pero externos, que atrajeron a industriales extranjeros quienes empezaron nuevamente con esta industria.

Vino con ellos la industrialización del azúcar con braceros, tecnología y arquitectura importada.

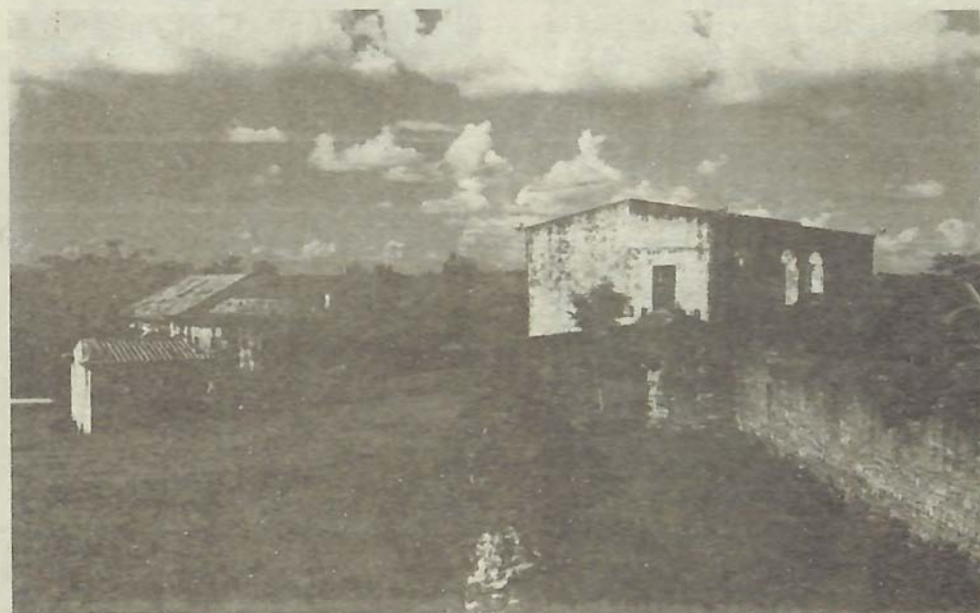
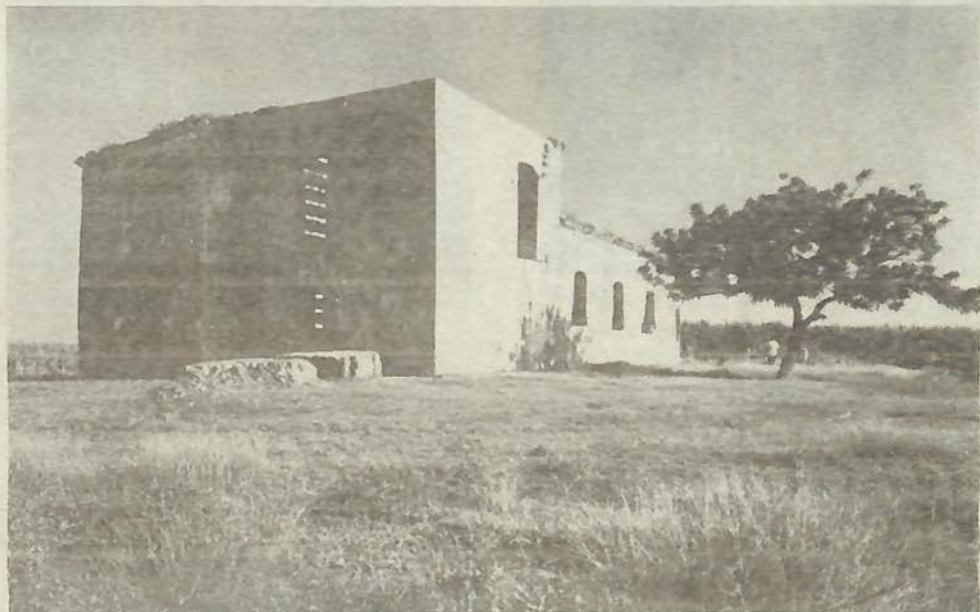
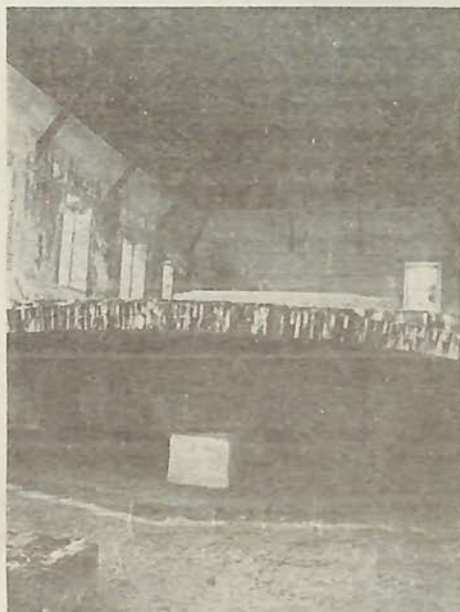
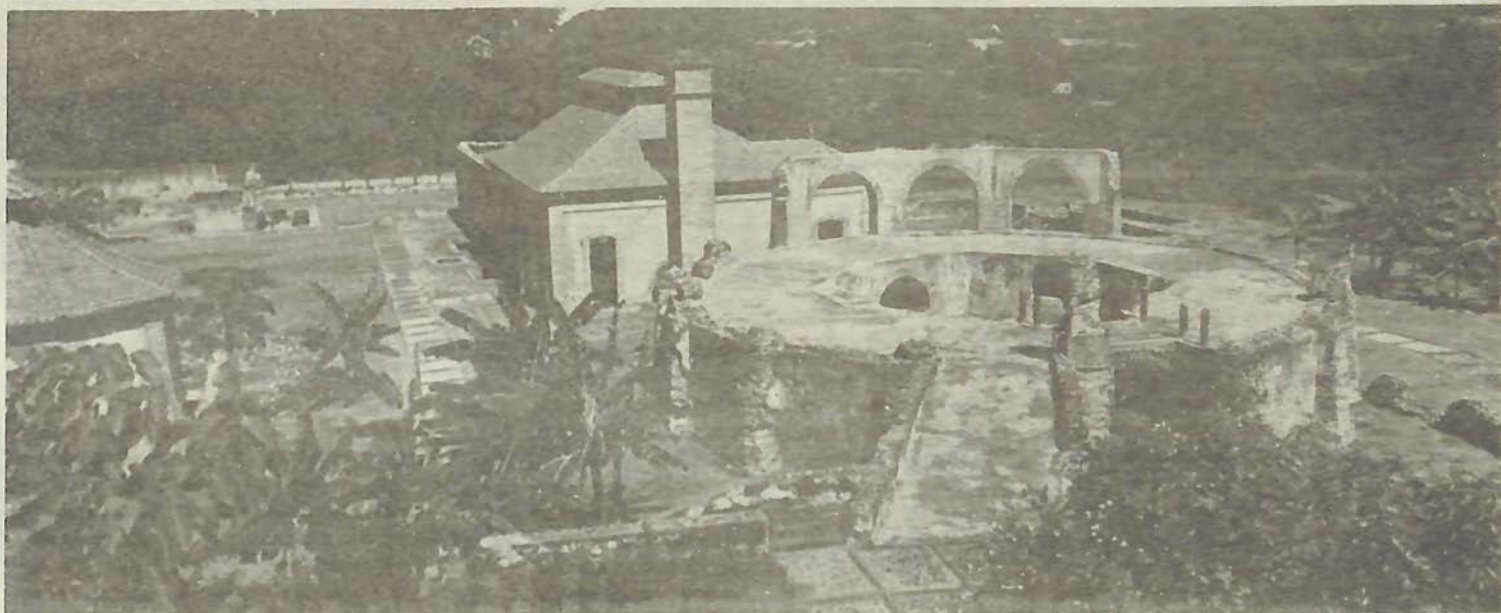
Joaquín M. Delgado (P. Rico) reestablece en la República Dominicana la fabricación en gran escala del azúcar, fundando en 1874 el primer ingenio a vapor, que se llamó Esperanza.

Luego se desarrollan una serie de hechos en donde el azúcar se vio involucrado en los altibajos de producción debido a situaciones provocadas por razones políticas, desde la casi total pérdida de E.U. como mercado en el 1900 hasta la recuperación del mercado europeo durante la Primera Guerra Mundial.

Como toda arquitectura se identifica con su época las construcciones arquitectónicas de los ingenios desarrollados en este entonces, corresponden a las mismas características de la arquitectura colonial española de siglo XVI en la isla la Española, y esto se hace evidente en los materiales y en su uso.

Ingenio de Boca de Nigua

Rodeado de maleza encontramos en Nigua las ruinas restauradas de lo que fuera el ingenio de Boca de Nigua. Ingenio



elogiado en su época como uno de los mejores y sede de actos políticos y sociales importantes.

La totalidad de su conjunto arquitectónico está conformado por la fábrica y la factoría, caso particular no encontrado en las demás plantas de ingenios estudiadas. Los trabajos de restauración estuvieron a cargo del Ing. José R. Báez López Penha.

El conjunto del ingenio cuenta con:
La casa de las calderas: edificación imponente por su estructura básicamente rectangular, aprox. con 40 mts. de largo. Consta con dos niveles, el semisótano, depósito de combustible y fogones, y en el piso superior en una distribución geométrica a su eje longitudinal funciona un tren francés. La horizontalidad de la fachada se tropieza con los huecos de las ventanas y puertas enmarcadas en ladrillos. El edificio se levanta ante la presencia de los arcos abovedados fundido en su interior en una bóveda plana y horizontal que conforma el techo del sótano. En la

parte posterior de la casa de calderas, separado por una bóveda casi plana se levanta un volumen de planta poligonal, donde los contrafuertes de mampostería de ladrillo refuerzan la estructura y acentúan las aristas del mismo, en el centro del polígono se encontraba el trapiche.

El conjunto cuenta además con un secadero, torre poligonal en cuyo interior existen dos secaderos para almacenar el azúcar.

En todo el rededor del ingenio se levantan unas ruinas correspondientes a las habitaciones, construcciones de servicio, barracones de esclavos, depósitos casas de purgas y otros.

Sitio de Engombe

Propiedad importante del s. XVI. Entre las ruinas se destacan:

Una casa grande de dos pisos de una sólida estructura de sillería, su fachada principal consta de una galería abierta en

ambas plantas, dos arcos de perfiles campaneles sobre columnas toscanas. Se observa un trecho de lo que fue la escalera que une la primera planta con las habitaciones tipo casa colonial del segundo piso.

Una capilla de ábside ochavado, diferenciada claramente por un arco sobre estípites que la separa de la nave.

Una larga edificación almacén o barraca de esclavos, de la que quedan solamente las ruinas de los muros y los restos de lo que se cree fue el molino.

Con respecto a la barraca o almacén podemos también apuntar que a pesar de que quedan únicamente la base y un trecho de los muros, se distingue en esa construcción la gran longitud en relación con lo angosto de la misma el sitio donde tuvo que ir la puerta, que vemos se hallaba apuntando hacia el centro común que formaban las tres edificaciones.

De la capilla también podemos anotar, que de las tres construcciones es la única que conserva la techumbre casi completa.

El Desarrollo Urbano en la Segunda Mitad del Siglo XIX

Por Patricia Brito Fondeur, Ana Estévez Micheli y Elsa Senior Pérez

Reseña Histórica

La casa grande de Palavé

Se encuentran las ruinas de lo que fue una edificación de una plantación muy similar a la de Engombe, al occidente del río Haina. Presenta una edificación de lo que fue la casa de un propietario de ingenio de la zona, aunque la falta de documentación impide asegurarlo. Se presume que de haber sido así las demás anexidades propias de un ingenio o factoría de este tipo, se deben de haber encontrado en las cercanías. Puede tratarse también de la mansión señorial de un hato ganadero.

Esta gran casa, presenta una estructura en base un organismo de mampostería de ladrillo, un tanto heterogénea.

La organización espacial en la primera planta ha previsto un vestíbulo galería, que mira al norte, por donde se cree fue el camino de llegada al lugar. De allí arrancan dos escaleras totalmente independientes de la planta alta que llevan a dos habitaciones esquineras no relacionadas entre sí.

En la planta baja hay un gran salón muy bien ventilado lo que tiene que haber sido la principal área de la casa, está rodeada por otras dependencias domésticas.

En la fachada podemos apreciar los tres arcos que la conforman, con dos columnas intermedias y dos adosadas a los muros. Más arriba, en el techo, los encontramos coronados con una espadaña, que se usaba para poner una campana, y a cada lado de la misma un merlón.

Interiormente podemos apreciar restos de lo que fue un piso de loceta de barro original. Las vigas que sostuvieron el techo, pero que en la restauración fueron hechas en hormigón, recordando las que en su época fueron de madera.

Su restauración estuvo a cargo del arquitecto Esteban Prieto Vicioso, quien dirigió los trabajos de consolidación y rescate, los cuales consistieron principalmente en reforzamiento de sus muros; solución de problemas estructurales, reposición de elementos caídos, arqueología en las habitaciones interiores, etc. Esta fue de las últimas obras en llevar a cabo el programa de la Comisión de Monumentos.

DESARROLLO URBANO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

NOTAS

1. Frank Moya Pons, "Manual de historia dominicana", pág. 418.
2. Diario "El Eco de la Opinión", suelto, diciembre de 1888.
3. Eugenio Pérez Montás, suplemento "El Caribe".

BIBLIOGRAFIA

1. Julia Vicioso, Tesis: "Apuntes sobre las transformaciones y la arquitectura de un siglo de historia dominicana". UNPHU, Fac. de Arq.
2. Ivonne Mella, Clara Hernández, Tesis: "Gazcue: proceso de transformación urbana".
3. Suplementos de El Caribe, 1981, 1982.
4. El Eco de la Opinión, diciembre de 1888.
5. Ing. J. Ramón Báez, Charla, septiembre de 1981.
6. Arq. Risoris Silvestre, Charla, octubre de 1982, UNPHU.
7. Frank Moya Pons, "Manual de historia dominicana".
8. Roberto Cassá, "Historia social y económica de la República Dominicana".
9. Samuel Hazard, "Santo Domingo with a glance at Haiti".
10. E. Rodríguez Demorizi, "Mapas y planos de Santo Domingo".
11. Enciclopedia Dominicana.
12. Roberto Marte, Entrevista.

El período posterior a la Declaración de Independencia fue una mala época para la economía dominicana. Se caracterizó por:

- Una situación política inestable, con constantes luchas por el poder.
- Una economía de subsistencia donde se paralizó la exportación.
- La devaluación del peso por las continuas emisiones de papel moneda.
- Una atmósfera de temor a una nueva invasión haitiana.

Esta situación provocaba una continua búsqueda de protección con Europa, principalmente España, lo que culminó con la Anexión.

El período de 1861 a 1865 fue de continuas guerras restauradoras, hasta la expulsión de los españoles en este último año, en el cual, ya la miseria en el país era alarmante, lo que prevaleció hasta 1870. En este período hubo también varios intentos de anexar el país, ahora a E.U., y las diversas negociaciones para lograrlo terminaron por dejarnos muy comprometidos por deudas. En 1874 tomó el poder el general Ignacio Ma. González, hombre clave para el desarrollo del país, ya que rescindió los contratos que el presidente Báez firmó con compañías extranjeras; concretó un acuerdo de amistad con Haití y llevó a cabo una política económica notable, donde se destacaron los puntos siguientes:

- Dio concesiones para favorecer la inversión extranjera en el país.
 - Abrió tierras para plantar caña y construir molinos.
 - Exoneró de impuestos la importación de hierro galvanizado.
 - Expidió licencias para la producción de diversos renglones que no eran fabricados hasta entonces por nosotros.
- Tuvo que renunciar por presiones políticas, y tras un nuevo período de inestabilidad, sube al poder en 1887, Ulises Heureaux (Lilís).

Durante su dictadura, nuestro país alcanzó un gran desarrollo. Mantuvo la paz, tan necesaria en esta época, y aunque fue a base de represión, garantizó la estabilidad requerida para la inversión y el crecimiento económico. Se abrieron nuevos sectores exportadores, siendo el principal la industria azucarera. Se realizaron muchas inversiones extranjeras, con grandes beneficios para nuestro país.

Conjuntamente con este desarrollo, las medidas tomadas por Lilís propiciaron el surgimiento de un capitalismo claramente dependiente, que se tradujo en una influencia extranjera creciente. "El país seguía endeudándose debido a la política de Lilís de buscar dinero a préstamo, tanto localmente como en el extranjero, para emplearlo en el pago de su servicio de espionaje y en las asignaciones y prebendas a sus militares y seguidores que le requerían continuamente dinero a cambio de su apoyo al gobierno"¹.

A su muerte en 1899, Lilís dejó al país completamente endeudado y arruinado. El período siguiente, hasta 1906, fue un regreso a las luchas por el poder (hubo 11 presidentes distintos), y a las crisis económicas, con un control cada vez más estrecho de los americanos sobre nuestra vida financiera.

Ramón Cáceres, quien tomó el poder en 1906, renegoció la deuda con un "Plan de Ajuste", lo que mejoró la situación. No obstante, siguió con la política de alianza y dependencia con los extranjeros. Sus mayores inversiones las realizó para construir obras de infraestructura. A su muerte, vino el acostumbrado período de luchas y crisis, que culminaron con la Ocupación Norteamericana de 1916.

Factores de desarrollo

Como es lógico, estas circunstancias tuvieron sus efectos en el desarrollo urbano del país. La concesión de facilidades para el establecimiento y la inversión extranjera en el país tuvo como consecuencia inmediata las inmigraciones. Muchos extranjeros se ven atraídos por estas facilidades, dándose en nuestro país tres tipos

de inmigrantes:

- Las oleadas de cubanos y puertorriqueños, que vinieron al país huyendo de sus luchas independentistas.
- Los capitalistas inversionistas que llegaron a tener gran influencia sobre nuestra vida financiera: los alemanes en Puerto Plata, los ingleses en Samaná y en Sánchez; así como los judíos y árabes dedicados al comercio, y los españoles, italianos y cubanos que desarrollaron la industria azucarera.
- Los que vinieron a participar como braceros en esta misma industria, en su mayoría negros norteamericanos y nativos de las Antillas Británicas, Danesas y Holandesas (cocolos).

Estos inmigrantes dejaron su huella tanto en la economía como en la cultura dominicana.

Las primeras señales de la Revolución Industrial vinieron al país con ellos: la difusión en el uso de la trilogía básica (hierro, carbón y el vapor), lo que se tradujo en nuevos materiales de construcción y modernos medios de comunicación.

Todo lo anteriormente explicado fue lo que sentó las bases para que se dieran tres circunstancias que fueron los motores del desarrollo:

1. El auge de la industria azucarera. Desde la época de la colonización, aquí se producía azúcar, pero rudimentariamente. No obstante, con las oleadas de inmigrantes, principalmente de los cubanos, la industria azucarera adquiere una nueva dimensión, ya que éstos eran técnicos en este tipo de producción industrial y contaron desde su llegada con una serie de concesiones, como hemos visto. En esta época, además, los principales productores de azúcar estaban atravesando por guerras: Cuba, E.U. y Alemania, por lo que el producto tenía una gran demanda. Por lo tanto, estaban dadas las condiciones para que en el país la industria azucarera se desarrollara en todo su potencial: entre 1875 y 1882 se fundaron más de 30 ingenios movidos a vapor en las ciudades de Santo Domingo, Puerto Plata, Azua y San Pedro de Macorís.

2. La construcción de las redes ferroviarias que enlazaron todo el Cibao. En 1887 se construyó un ferrocarril que iba desde Sánchez a La Vega, atravesando por Villa Rivas, La Ceyba, Pimentel, Castillo, San Francisco de Macorís y Salcedo, pueblos que vieron muy beneficiados por este hecho: "Las poblaciones por donde pasa el ferrocarril de Samaná, continúan progresando de una manera notable. El Sr. T. McLelland, administrador de dicho ferrocarril, y con quien hemos tenido el gusto de hablar últimamente sobre el particular, nos asegura que aquella parte del país se encuentra muy animada"².

Más tarde, se construyó otro ferrocarril que iba desde Puerto Plata hasta Moca, pasando por Santiago, lo que terminó de unir todo el Cibao.

3. El avance en la construcción. La transculturación provocada por las migraciones tuvo su reflejo en la arquitectura. Los extranjeros, en su proceso de adaptación, trataban de recordar su propio país en sus casas, las cuales nuestros nativos trataron de imitar porque las veían como símbolo de status. Con las licencias otorgadas para la importación de diversos renglones, se popularizó la importación de materiales nuevos de construcción, como la madera industrializada, el hierro galvanizado, y posteriormente, se introdujo el hormigón armado. También se importaban elementos prefabricados, como puertas, ventanas, etc., llegando hasta a importar casas completas, por catálogo. Fue así como se fueron llenando nuestros pueblos de numerosas muestras de estilos extranjeros.

Centros de Desarrollo

● SAMANA: Según Samuel Hazard, periodista americano que visita el país en 1870, para esta época no era más que un conglomerado de casas de madera u hojas de palma, donde no parecía existir ningún tipo de actividad comercial. Adquirió

gran desarrollo con el ferrocarril, convirtiéndose en un puerto internacional con gran influencia de los ingleses. Desgraciadamente, fue demolida en el gobierno de Joaquín Balaguer, y lo único que permanece intacto es la iglesia, uno de los ejemplos de unidades prefabricadas importadas de Inglaterra.

● SANCHEZ: "En una estrecha y quebrada topografía costera, al fondo de la Bahía de Samaná, hubo una vez una aldea pesquera que se transformó en importante puerto. Con la misma rapidez con que creció, se desvaneció..."³ Esta cita describe la relación entre el ferrocarril y el desarrollo de este pueblo, y cómo quedó en el olvido cuando dicho ferrocarril se hizo obsoleto por la construcción de las carreteras que comunicaron el interior con la ciudad capital. Hoy sólo quedan ruinas de lo que un día fue un importante centro comercial.

● PUERTO PLATA: Cuando Hazard vino al país, no vio de esta ciudad más que ruinas, por las guerras restauradoras, pero con el incremento de su producción agrícola, de tabaco y azúcar, y con el ferrocarril, la ciudad adquirió un gran desarrollo. Se convirtió en el más importante puerto del país. Fue recipiente de numerosas culturas, lo que le dio un carácter muy especial a su arquitectura.

● SAN PEDRO DE MACORIS: Su desarrollo se debió más que nada a la industria azucarera. Fue y sigue siendo, la provincia con más ingenios en todo el país.

Otros puertos importantes de la época fueron Montecristi, que se benefició con el movimiento comercial de Puerto Plata; Azua y Barahona, también grandes productoras de azúcar.

El Interior: SANTIAGO — MOCA — LA VEGA.

Hazard vio estas ciudades con más organización y más limpias que todas las que había visto, y las casas en mejores condiciones. Se repetía el esquema de calles cuadrículadas alrededor de una plaza central. Se beneficiaron en la época del auge económico, como las demás, y aunque estaban alejados de los polos directos de influencia extranjera, a ellos llegaron también los nuevos materiales y técnicas de construcción, lo que les dio una nueva fisonomía característica de esta época.

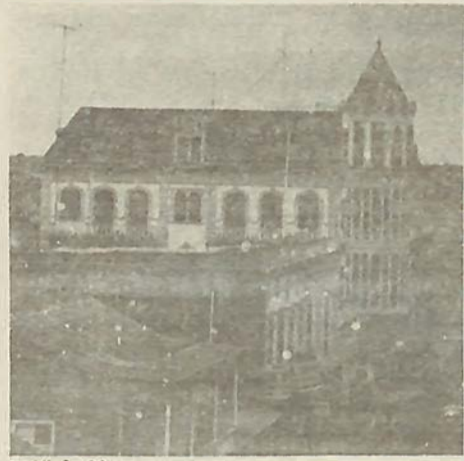
Un caso especial: SANTO DOMINGO:

Nuestra ciudad capital tuvo un factor que en gran forma detuvo y limitó su crecimiento: la existencia de la muralla. Debido al clima de inseguridad provocado por las constantes invasiones, de piratas en un principio y de haitianos después, y luego por las luchas políticas entre los mismos dominicanos, era muy difícil y arriesgado vivir fuera de la muralla. Es durante el gobierno de Heureaux, con la tranquilidad que él impuso, que se comenzó a poblar la zona conocida como las "afueras" de la ciudad, empezándose a planear lo que hoy se conoce como Ciudad Nueva. Además, la clase 'dominante' surgida en la época capitalista, veía como símbolo de status el vivir fuera de las murallas, y se dispersa hacia el noroeste de la ciudad, instalándose en estancias y haciendas. Una vez comenzada esta expansión, nada la detuvo. Durante el gobierno de Cáceres se integran al perímetro de la ciudad varias comunidades de escasos recursos que se habían ubicado en sus alrededores, por el norte, como San Lázaro, San Carlos, Galindo, etc. Las estancias mencionadas comenzaron a urbanizarse, ya que sus dueños vendieron los terrenos. Tal fue el caso de Lugo, La Primavera, etc.

Como hemos podido apreciar, el factor económico ha sido de gran influencia en el desarrollo de nuestras diversas ciudades. Es una pena que en los diferentes sistemas políticos que han existido en nuestro país, no se le haya dado importancia a otro tipo de valores ajenos a la mera capacidad productiva de una ciudad, y se haya permitido que se dieran casos para nosotros muy penosos, como el de la ciudad de Sánchez, hoy 'ciudad fantasma'.

La Arquitectura del Hormigón Armado: Empieza una Época...

Por Ana Rosa Hernández y Margarita Guerra



Edificio Morey.

El inicio del siglo trae consigo un auge tremendo en el desarrollo de la Arquitectura Dominicana, como consecuencia de una serie de acontecimientos ligados al desarrollo de factores políticos, económicos y culturales de gran influencia en el desenvolvimiento de nuevas tendencias.

Tras una época de constantes cambios de gobierno, y una enorme deuda externa dejada por la administración de Lili; endeudamiento que se encontraba en constante aumento, pues los gobiernos sucesivos se vieron obligados a recurrir a préstamos extranjeros durante la guerra civil, existía una burguesía azucarera compuesta por los propietarios de los ingenios, todos ellos de nacionalidad italiana, alemanes, españoles, puertorriqueños y norteamericanos.

Un país tan nuevo se hacía atractivo para una Europa en busca de nuevos comercios; Inglaterra pasaba por un colapso, se encontraba en el final del período Victoriano, y los demás países europeos pretendían los antiguos mercados ingleses, de manera que a la República Dominicana y en especial a la ciudad de San Pedro de Macorís empiezan a llegar comerciantes, bancos, casas comerciales europeas, norteamericanas y cubanas, y al mismo tiempo por razones de orden político llegan también árabes, libaneses, sirios y palestinos. Junto a la banca y las casas comerciales llegan también las innovaciones de la época. Europa en este momento empezaba a desarrollar una nueva tecnología del cemento armado; recordemos que las primeras manifestaciones francesas con Auguste Perret son a finales del siglo XIX; y es así que encontramos 15 ó 20 años de diferencia entre las mejores obras francesas y las primeras manifestaciones en Santo Domingo.

De esta forma el movimiento modernista europeo se introduce a través del comercio en San Pedro de Macorís con las nuevas formas "góticas" traídas de moda por las casas comerciales. De la misma manera llegan al país migraciones españolas provenientes del sur de España: Cataluña, y Barcelona, trayendo a la República Dominicana lo que viene a ser el modernismo catalán puesto de moda por Antonio Gaudí a partir del 1890, y que se da como movimiento relativamente aislado del resto del movimiento europeo. De modo que aquí se están dando simultáneamente el uso de nuevos materiales y de nuevas formas arquitectónicas" (1).

"Se inicia el uso del cemento en San Pedro atribuyéndose en el antiguo matadero, ya destruido, o en el muro de contención de la ciudad. Y nos atrevemos a afirmar que fue hacia 1910 que se usa en nuevas tipologías arquitectónicas, ya que para 1914 proliferaban las edificaciones de uno y dos niveles por la ciudad en hormigón armado, (anteriormente, usado en aceras, contenes, puentes y carreteras). En Santo Domingo fue en 1913 en un salón comercial, el café restaurante "Mis Amores"; actualmente se encuentra el café La Tacita en la calle Mercedes esquina 30 de Marzo. Se le atribuye a Andrés Gómez Pintado. Según arquitectos que lo conocieron, el café era una construcción en ángulo agudo sobre la esquina. Su exterior tenía un encoframiento almohadillado y su interior liso. Jamba y todo quedaron vaciados. Cielo raso en madera. El

concreto que se usaba era de abundantes agregados a base de granza, piedra picada a mano y lavada para eliminar el polvo.

Se cuenta que la estructura metálica del café no eran precisamente varillas, sino todo tipo de piezas de metal, tales como ribetes de camas y otras piezas desechables las cuales se encontraron al demoler el edificio. Sucesivamente se comienza a utilizar el hormigón parcialmente en estructuras de puentes de hierro y columnas. De las estructuras más antiguas podemos ver los "aproses" del antiguo puente levadizo Ulises Heureaux sobre el río Ozama. Luego al servicio del Estado su uso empieza a propagarse en grandes obras como: almacenes, comercios, resi-



Campanario de la Iglesia San Pedro Apóstol.



Torre esquinera del Edificio Morey.

dencias, escuelas, iglesias y otros". (2).

Este movimiento no se dio por igual a nivel de la República Dominicana; mientras por un lado se trabajaba la madera, elemento ya conocido en todas sus formas y características, por otros lugares se construía con un nuevo material, el hormigón armado, descubriendo con riesgos su forma de trabajo y su nobleza. Como se dio por ejemplo en las ciudades consideradas victorianas por excelencia (Sánchez, Puerto Plata y Samaná) en contraposición con las manifestaciones que se dan en Santo Domingo y San Pedro, lugares en donde la arquitectura republicana toma un sabor diferente y funde lo tropical y lo moderno, conformando una arquitectura experimental en fondo y formas. Como principales exponentes o representantes tenemos al grupo de constructores extranjeros que arribaron al país a principios de siglo: Malla, Turull (catalán), José Domenech, Benigno Trueba Suárez, Alfredo J. Scaroina y Montouri, y entre ellos Antonin Nechodoma, quien siendo de origen europeo llega a formar parte de la escuela de Chicago, se cree bajo la

supervisión de Frank Lloyd Wright (3). A él se le señala como diseñador de un gran número de obras en concreto que luego conformaron un patrón dentro de su tipología. Realizó obras tanto en Puerto Rico como en República Dominicana donde pasó buena parte de su vida; la cual estuvo siempre envuelta de intrigas que ponen en duda su honradez, pero por encima de esto había sido designado "arquitecto de estado" y reconocido como un hombre brillante y astuto (4).

Nechodoma llega al país en una época donde la madera y la yagua como cobertura estaban reducidas en su mayor parte, desterradas por la madera importada y el zinc y donde comenzaba a probarse el



Edificio del Cuerpo de Bomberos, San Pedro de Macorís.



Ruinas del Teatro Colón, San Pedro de Macorís.

concreto; en cambio, Nechodoma ya había experimentado con trabajos de block.

Se le concede a él los trabajos y construcción de las calles de San Pedro de Macorís (primer entarriado de la isla) así como el campanario de la iglesia de San Pedro Apóstol, escuela de Villa Velázquez, planos del edificio Morey, Mercado Municipal, Matadero Municipal, Palacio de los Bomberos y otros.

"Se caracteriza por introducir las características del estilo 'de las praderas' de F.L. Wright dentro de un marco conceptual diferente. Sus características formales y sus detalles encuadran en un período "deco-modernista" avanzando en esa época y demostrando su capacidad intelectual y artística. Sus obras nos hablan de su amor por la naturaleza, de una unidad coherente entre exterior e interior, con grandes aleros que producen sombra y grandes ventanales que comunican una y otra parte" (5).

Edificio Casasnovas. Logia del segundo Nivel. (1919).

OBRAS PRINCIPALES:

Iglesia de San Pedro Apóstol.

El proyecto original no es obra de Nechodoma, pero a él se le atribuye la torre y el campanario, levantándola en hormigón armado.

El campanario de torre cuadrada con su reloj de la época dentro de su deterioro presenta rasgos característicos de este arquitecto.

Actualmente su aspecto total no es ni sombra de su antecesora historia.

El parque de bomberos:

Este edificio es también atribuido a Nechodoma, los trabajos fueron iniciados en octubre de 1908 y terminado en febrero de 1911.

El primer cuerpo está construido en hormigón armado con torre victoriana poligonal.

Edificio Morey:

Edificación con torre en voladizo de 4 núcleos; es muy audaz para su época, es atribuido también a Nechodoma.

Edificio Casasnovas: Construido en 1919, por Alfredo Scaroina, de imperante gusto ecléctico, donde la influencia estilística básica es morisca, múdejar.

OBRAS DE CARACTER PRIVADO

Las obras que se le atribuyen en Santo Domingo hablan de forma "bungalow" en las viviendas. El edificio que alberga hoy el Partido de la Liberación Dominicana, es un ejemplo típico de las características del Bungalow neo-hispánico por primera vez en Santo Domingo con galería corrida y sus columnatas con fuste neoclásico.

En su parte frontal presenta su entrada *muy bien marcada*, el techo reafirma visualmente el carácter de la entrada principal. La planta tiene un salón central que sirve de recibidor, estar, comedor y las habitaciones laterales dan hacia la amplia galería.

La servidumbre y la cochera se hacen fuera de la residencia.

"Encontramos otra residencia en la avenida César Nicolás Penson, que actualmente pertenece a la familia Valera-Alvarez, y que fue la casa del primer presidente del Royal Bank of Canada.

Después realiza la casa de Don Salvador Sturla, en la avenida Independencia (demolida), donde se marca la entrada con una escalinata del neo-hispánico, anula la galería frontal y realza la entrada con sus típicas jardinerías laterales" (6).

NOTAS AL PIE

1. Arq. César Iván Feris. Entrevista privada. Nov. 1984.
2. "Apuntes de la dependencia y las transformaciones en la arquitectura de un siglo de historia dominicana". Proyecto de grado, Julia Vicioso Varelas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1983.
3. "Antonin Nechodoma: Su vida y obra". Sergio Taveras, UNPHU, 1982.
4. Idem.
5. Idem.
6. Idem.



La Arquitectura de la Ocupación Norteamericana, 1916-1924.

Por Virginia Ibarra, Carolina Vilorio y Enrique Navarro



Edificio de la Secretaría de Fomento y Comunicaciones (demolido). Ciudad Nueva.

En el gobierno de Ramón Cáceres se comenzó la construcción de un nuevo ramal del ferrocarril central dominicano que unía a las ciudades de Santiago y Puerto Plata. Se instalaron líneas telegráficas para mejorar las comunicaciones, se reconstruyeron los puertos y muelles más importantes dotándolos de los servicios necesarios. Se crearon escuelas en zonas rurales y sitios apartados de la instrucción pública. Hacia aquel entonces, el índice de analfabetismo era de un 90% aproximadamente. La educación era un privilegio del cual gozaban sólo unos pocos.

Ya Cáceres visualizaba la actividad de la agricultura como un negocio y no como una actividad de subsistencia por lo que era tenida anteriormente; para lo cual creó la primera escuela agrícola en la ciudad de Moca y otra en Haina para la enseñanza científica de la agricultura. En la medida que el gobierno se recuperaba comenzó a adquirir posesiones que estaban en manos privadas. Se iniciaron las carreteras que más tarde unirían la capital con el sur y el Cibao y cuyos primeros tramos llegaron hasta Haina y Los Alcarrizos y creó una Dirección de Obras Públicas que puso en manos de un ingeniero norteamericano para que dirigiera los trabajos de construcción.

Es interesante mencionar que de las primeras medidas del gobierno norteamericano fue la realización de obras públicas, obras éstas, que ya habían sido planeadas durante el gobierno de Ramón Cáceres, pero habían sido suspendidas en el 1911, año de su muerte. Esta acción fue públicamente explotada por los invasores a través de la prensa, para justificar ante los dominicanos su labor de mejoramiento social y económica del país. En general, el gobierno norteamericano pudo dedicarse de lleno al logro de sus metas: "la organización de la administración pública, la creación de un sistema de recaudación de Rentas Internas y el establecimiento de un sistema de contabilidad pública más moderno del que existía y la creación de la Guardia Nacional, que sustituyó las antiguas Fuerzas Armadas". Estos trabajos fueron realizados en su mayoría después de la Guerra Mundial. Aumentó la demanda de los productos tropicales y de materia prima, y la prosperidad se hizo sentir en el país. El gobierno militar se dedicó a concluir las tres carreteras planeadas e iniciadas en el gobierno de Cáceres. Pero también tuvieron que solicitar nuevos fondos para concluirlos. En mayo de 1922 pudo ser inaugurada la carretera Duarte, enlazando las poblaciones de Bonao, La Vega y Moca. Las tres hacia el sur y este fueron adelantadas concluyéndose los tramos de Santo Domingo y San Pedro de Macorís y de la Capital a Baní y luego a Azua. Las tres carreteras estuvieron terminadas poco tiempo después de terminar la ocupación norteamericana. Con estas carreteras se unificaba por primera vez el país, estimulando el desarrollo urbano de la ciudad de Santo Domingo.

Como proyectos para edificios públicos, está la construcción de la oficina de Correos, Teléfonos y Telégrafos, varias bodegas para el depósito de mercancías en los puertos, una penitenciaría nacional, escuela correccional, asilo para locos, para leprosos. La ciudad de Santo Domingo para ese entonces contaba con 35,000

habitantes, con calles buenas y limpias y áreas de parques bien cuidadas y un malecón en construcción.

Los edificios particulares, municipales y del gobierno fueron reconstruidos de acuerdo con los adelantos modernos y nueva tecnología y dibujo de planos especializados. El proyecto más importante fue el de abastecimiento de agua potable para uso y consumo; así como una planta eléctrica para el alumbrado público y privado, tranvías e industrias en general. Además de la creación de un sistema sanitario.

Los programas para la enseñanza primaria, así como la construcción de un gran número de escuelas distribuidas por todo el país, con edificios con muchas luz, aire puro, mobiliarios y requisitos sanitarios que antes no se tomaban en consideración.

A continuación daremos una idea secuencial de los trabajos realizados por el Departamento de Obras Públicas llamado también "Secretaría de Fomento y Comunicaciones", recogidos en el Archivo General de la Nación.

LABOR DE OBRAS PUBLICAS DE ACUERDO A LAS MEMORIAS DE LA SECRETARIA DE FOMENTO Y COMUNICACIONES. PERIODO 1917-1918

El año de las Carreteras

La cuestión de carreteras nacionales es un asunto importante y serio y la carencia de estas en el país es notable. A esta tarea se lanza Obras Públicas con el objetivo de fortalecer la comunicación del país. La carretera principal es la que une Santo Domingo con el Norte de la isla. La sección demarcada entre la ciudad de Santo Domingo y los Alcarrizos se ha terminado. Se comienzan las acciones entre La Vega y Moca, Santiago y Navarrete; San Pedro de Macorís a Hato Mayor y El Seibo, que se terminarán para el año 1919.

Los contratos para la construcción de las carreteras se adjudican principalmente a las exigencias entre las cuales pueden nombrarse: El Señor Howland (carretera Santo Domingo-La Vega); carretera Santiago-San José de Las Matas. Los señores Alberto y Harris (carretera Navarrete-Monte Cristi, carretera La Vega-Moca). Sin embargo hubo contratos adjudicados a dominicanos como es el caso de los señores Rodríguez y González (carretera Santo Domingo-San Isidro).

En este período se realizaron mejoras en el Puerto de Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata y Azua y se contribuyó en la reconstrucción y adaptaciones de varios edificios del gobierno como fueron: Teatro "La Republicana", Palacio de Justicia, Catedral, Universidad, Almacén de Armas, Palacio de Gobierno, Fuerte Ozama, Estación de Telégrafos en Hilo y otros cuya reparaciones constituían principalmente en arreglos de techo, pintura, instalación de nuevos pisos y ventanas, en algunos casos se construía un segundo piso, con balcón alrededor de la nave para unir los diferentes departamentos.

Período 1919-1920 Las Casas-Escuelas

En el curso del fiscal que finalizó el 30 de junio de 1920 se dio gran impulso a la labor de este departamento especialmente en lo que se refiere a la construcción de caminos. Los trabajos concernientes a la construcción de las obras están casi concluidas en la actualidad.

En lo que se refiere a la construcción de edificios públicos puede decirse que los trabajos de la Colonia Nacional de leprosos, de la Penitenciaría Nacional han progresado en un 75% durante este año. Se le han hecho reparaciones a varios edificios en esta ciudad particularmente, al que ocupaba la Logia La Fe y el Palacio de Justicia.

Se trazó un plan para la construcción de edificios escolares. En artículo del Listín Diario del año 1919 bajo el título "DE INSTRUCCIONES PUBLICAS" se expresan así sobre dichas casas escuelas: "Según los informes que llegan, van muy adelantados los trabajos emprendidos por el gobierno militar en la construcción de casas escuelas. Las construcciones emprendidas en esta ciudad, Azua, Baní, San Juan, Samaná y Barahona, alcanza la respetable suma de \$1,500.00 aproximadamente".

Según estos informes pronto la República estará poblada de escuelas, templos donde el espíritu de los grandes y pequeños se enlace y vigorice, con la sabia de la enseñanza".

En relación a la preparación de planos y presupuestos se hicieron estudios preliminares de diferentes modelos de casa para escuelas, de los cuales se adoptaron los siguientes: una casa de un salón, de tablas de palma, una casa de un salón de tablas de pino; una casa de concreto de un cuarto; un edificio de dos salones de concreto y otro de cuatro salones.

Los edificios se diseñaron de acuerdo con los proyectos aceptados últimamente, relativo

al tamaño, orden de los salones, ventilación y sanidad. En el trazado y diseño exterior se puso un mayor esmero para que dichos edificios resultaran verdaderamente atractivos, a fin de que sean ejemplo de construcción, contribuyendo al mayor ornato de la localidad en que se fabricaron.

Período 1920-1921 Carreteras y Puentes

Hasta el 1ro. de enero de 1921 el trabajo realizado por Obras Públicas fue notable especialmente en lo que se refiere a la carretera "Duarte" cuyo trazado comprende ya la distancia entre Santo Domingo y Monte Cristi. Las principales carreteras fueron:

Santo Domingo-Monte Cristi
Santiago-San José de Las Matas (8 kms)
Santo Domingo-San Isidro (16.5 kms)
San Pedro de Macorís-Consuelo-Hato Mayor (37 kms)
Hato Mayor-Seibo (24 kms)
San Isidro-San Pedro de Macorís (50 kms)
Azua-Barahona (61 kms)
Azua-San Juan (70 kms)
Santo Domingo-Baní (44 kms)

Los puentes se construían en su mayoría de armazones de acero y caballetes de madera, arcos de hormigón; y los más importantes fueron:

Puente del Yaque, Santiago (545 pies de largo)
Puente Yaque, Montecristi (314 pies)
Puente del Nigua (374 pies)
Puente Ozama (726 pies, el 75% de esta obra estaba terminada antes del gobierno militar.
Puente Las Lavas (143 pies)
Puente Navarrete (100 pies)
Puente Jacagua (164 pies)
Puente Camú (171 pies)
Puente Río Verde (120 pies)
Puente Licey (120 pies)

En cuanto a la construcción de edificios en Santo Domingo, se construyó un depósito de hormigón para servicio de aduanas, se procedió a la modificación de la antigua cervecería al Oeste de la ciudad como objeto de utilizarlo para el servicio de este departamento.

Período 1921-1922

En este período se han concluido en su mayoría las carreteras y los puentes así como otros edificios del gobierno entre los cuales se encuentran el edificio destinado a Obras Públicas, el Manicomio, Leprocomio y la Penitenciaría Nacional.

La Secretaría de Fomentos como se llamaba en ese entonces Obras Públicas pudo realizar durante la intervención norteamericana una gran labor; principalmente en cuanto a servicio de comunicaciones se refería contribuyendo al desarrollo comercial y agrícola, gracias a que el gobierno dominicano estaba en capacidad de comprar materiales en los Estados Unidos por conducto del gobierno americano; la realización del trabajo, llevándolo a cabo el gobierno dominicano, quedaba asegurado, derivándose además la ventaja de obtener precios más reducidos que los que podría alcanzar cualquier contratista.

CRECIMIENTO URBANO DE SANTO DOMINGO

Anterior al período de intervención norteamericana el crecimiento urbano se había visto limitado por la incertidumbre de un pueblo envuelto en una deuda exterior considerable y una sociedad centralizada en puntos muy específicos del país. Esto movido por la escasez de vías de comunicación que motivaran la organización comercial del país.

En el caso específico de la ciudad de Santo Domingo, que comenzaba a desarrollarse industrialmente y centralizarse de forma más acentuada, como foco de atención de la población rural, se comenzaron a construir urbanizaciones para tales misiones. Este es el caso de Villa Francisca, terrenos y casas económicas a modo de "urbanizaciones dormitorio" con los servicios comerciales y de infraestructura necesarias para su buen funcionamiento.

También algunos de los caminos que comunicaban el centro de la ciudad con sus áreas circundantes fueron remodelados y ampliados. Las casas aisladas existentes en aquellos momentos, pronto se vieron rodeadas por otras nuevas.

Por último el trazado del acueducto de la ciudad tomó parte decisiva. El alcance de este proyecto no se limitó a las urbanizaciones

existentes, sino con vistas a nuevos proyectos de sectores.

ARQUITECTURA DOMESTICA

Este tipo de arquitectura durante el período 1916-1924, no tiene una definición muy clara, pues se combinaron varios estilos inclusive en una misma edificación, dando como resultado un eclecticismo de poco sentido.

Las influencias estilísticas del extranjero seguían apareciendo en nuestro país con una interpretación bastante fortuita.

A pesar de esto se podrían definir algunos estilos como preponderantes tanto en Santo Domingo como en las edificaciones específicas. Debe tomarse en consideración la influencia americana sobre dos aspectos importantes; la introducción en el país de nuevos materiales de construcción como el asbesto, el cemento de manera significativa, y los estilos arquitectónicos preponderantes en los Estados Unidos.

Una de las hipótesis más interesantes que se desprenden del estudio de la arquitectura en este período es la ingerencia del mando militar en la estructuración de una "política formal edilicia" en las construcciones públicas. Esto nos motiva a reflexionar sobre la posible utilización o rechazo de patrones tradicionales en la República Dominicana. Si observamos en otros territorios caribeños por ellos ocupados en aquellos años, en que la bota yanqui diseminó su control sobre el área—basta mencionar los casos de Puerto Rico, Cuba y Panamá, particularmente en la Zona del Canal—, notaremos una similitud poco fortuita. El modelo de escuelas públicas que fuera aplicado en territorio dominicano aparece con idéntico semblante en esos países; el tipo de vivienda de varios pisos con galerías perimetrales, porticadas, techos a varias aguas de exagerados fañones, y regularmente levantado del suelo por pilotes que sostienen un entramado de madera que hacía las veces de piso, se aplica con diferentes usos y funciones, ya sea como hoteles, edificios para la Oficialidad, viviendas aisladas o en comunidad—como es el caso de las tempranas agrupaciones realizadas en San Juan de Puerto Rico—, este tipo edilicio juega un interesante papel en la conformación de un patrimonio construido común al Caribe en este período.

Con la introducción de la construcción en hormigón armado, la planimetría de esta arquitectura sufre pequeños ajustes, principalmente en su concepción estructural, como es obvio. Sin embargo todavía podemos leer la presencia de las mismas galerías de circulación, las arcadas o "loggias", los inevitables tejados de zinc galvanizado, y sobre todo, una limpieza y sobriedad ornamental que parece inducirnos al camino del no tardío modernismo.

Aún conservamos algunas construcciones en nuestro país. Probablemente las más significativas hayan desaparecido. No obstante, debemos entender que éstas desempeñaron una labor importante al introducirnos a una nueva concepción del diseño arquitectónico, teniendo en cuenta la función, la ventilación, el asoleamiento y más que todo, al determinar una nueva ruta, alejada de los ejemplos de la colonia española y su arquitectura, en la cual habíamos permanecido por siglos.

Antigua mansión presidencial (1900; demolida en 1943). Ocupaba los actuales terrenos del Palacio Presidencial.



Arquitectura en Santo Domingo de 1924 - 1930

Por Lorraine de los Santos y Jacqueline Abreu



Malla Turull y Domenech. Casa "del Pulpito".

La ocupación norteamericana trajo muchas consecuencias al país aún después de finalizada, ya que ella ocasionó factores que vienen a cambiar la fisonomía de nuestra ciudad. Entre los más significativos, mencionaremos:

— El concepto de centralidad del modelo de desarrollo norteamericano: condensan toda la actividad política, comercial y habitacional en la ciudad de Santo Domingo.

— La transculturación: traen consigo nuevas formas de vida, grandes adelantos, los cuales penetran rápidamente en la mentalidad dominicana.

Los ricos comerciantes y terratenientes de la época comienzan un proceso de especulación de terrenos, por la limitación de parcelas en la parte antigua de Santo Domingo, debido a que se había convertido en centro administrativo, comercial y habitacional; para aprovechar esto, se comienzan a construir edificaciones de varios niveles, en hormigón armado (material innovador de la época), de tal magnitud que quieren colocar la ciudad al nivel de las grandes ciudades americanas y europeas. Este deseo de modernización hace que se comience a engalanar la ciudad con los nuevos estilos arquitectónicos predominantes como una respuesta flexible a una demanda diversificada, cambiante y consumista.

Durante el siglo XIX en Europa se ponen en boga estilos de reminiscencias históricas como el neoclásico, neogótico, renacimiento, etc., los cuales quieren revivir estilos pasados. Así comienza a extenderse el llamado estilo ecléctico, que es una interpretación libre de los estilos pasados.

Aquí en Santo Domingo el eclecticismo se desarrolló debido a la alternativa de diseño de mezclar las posiciones reformistas y tradicionales predominantes en la ciudad. Este movimiento, al servirse de nuevos materiales y nuevos métodos, imprime a la ciudad el ambiente de modernización tan buscado por nuestra sociedad.

La arquitectura de este período que abarcamos, la dividiremos en dos partes: la arquitectura de la ciudad intramuros y la de la nueva ciudad extramuros.

CIUDAD INTRAMUROS

La arquitectura de esta zona se ve caracterizada principalmente por los edificios de varios niveles, en los cuales se puede notar el uso de nuevos materiales y métodos constructivos. El estilo imperante es el eclecticismo, de muy buen gusto, como podrá verse en las obras que mencionaremos a continuación, de diferentes arquitectos.

● Osvaldo Báez: graduado en París, se hizo cargo de la reconstrucción de varios edificios, especialmente del antiguo Palacio Municipal, hoy Banco de los Trabajadores, en El Conde, con su estupenda torre que podríamos tildar de estilo ecléctico neoclásico, pues precisamente Báez se caracterizó por su estilo neoclásico. También pueden ser estudiadas sus obras para el Hospital Padre Billini y la glorieta del Parque Enriquillo.

● Benigno Trueba Soares: puertorriqueño que estudió en la Universidad de Barcelona. Su obra arquitectónica se ha dividido en 2 etapas:

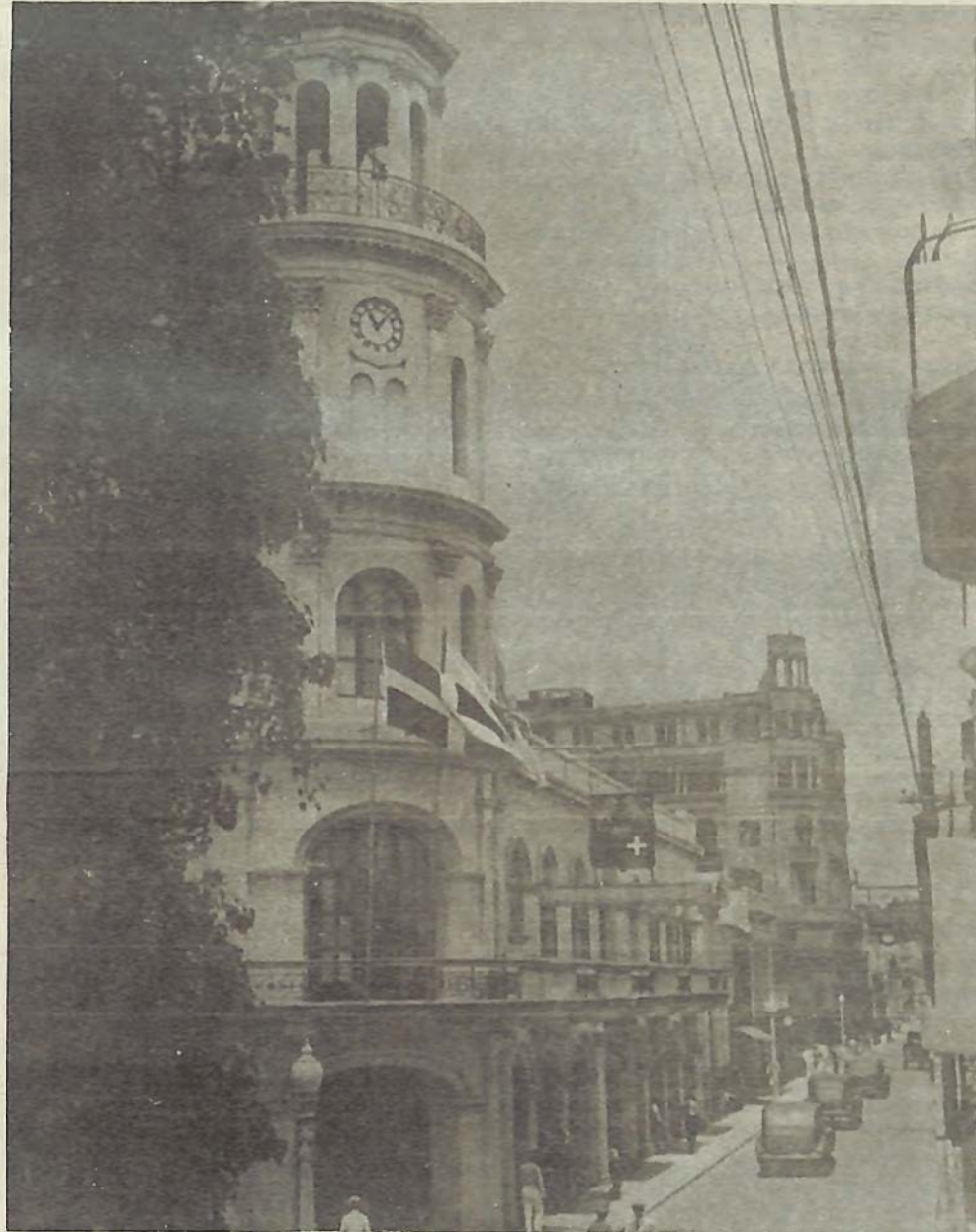
— La primera caracterizada por su parquedad, donde su arquitectura es prudente y de moderación económica.

— La segunda caracterizada por su eclecti-

cismo, es mucho más rica en contenido arquitectónico que la primera.

De su primera etapa provienen las obras: Edificio Cerame y La Opera, en la calle El Conde, y Edificio Velázquez, en la A. Meriño.

Sus obras eclécticas la caracteriza por querer diferenciar cada una de las plantas de la edificación, ya sea cambiando el modelo de las puertas, poniendo diferentes balcones o con diversas decoraciones. Aún así la obra de él se ve unida y coherente, pues todo este juego arquitectónico lo ejecuta con conciencia y muy buen gusto. Ejemplos de esto lo son el Edificio Baquero, de 1928, que fue proclamado



Perspectiva de la calle El Conde donde se aprecian el Cabildo, en primer plano, y el edificio Baquero, al fondo. (Foto: Oliva. Extraída de la obra "Trujillo o la Transfiguración Dominicana", de Ramón Fernández Mato. México, 1945).

como el más alto de la ciudad; de hormigón armado y de gran volumen, domina una esquina de la calle El Conde. Sus dos fachadas son de composición neoclásica, la torre que las une enriquece bellamente el conjunto. Este edificio fue innovador pues introdujo las grandes vidrieras de exhibición, sótanos, paños de granito como terminación, elevadores, etc.

También, el Edificio Díez, de 1929, mucho más ornamentado y ecléctico, pero realizado con tal acierto, que constituye una joya arquitectónica. También se localiza en la calle El Conde.

Por último, dos edificios de carácter residencial: el edificio Noboa, en Las Mercedes, de 1929, que para cada planta utiliza un modelo diferente de puerta, y donde vemos el cambio decorativo de los balcones sobre ménsulas; y el edificio Elmúdesi, en la calle Duarte esq. Padre Billini, que se sale ya del período estudiado, pues es de 1936, pero que también mencionamos como muestra de otra hermosa obra del arquitecto Trueba. De impresionante composición, se notan cuatro esquemas sucesivos que se repiten en las dos fachadas a ambos lados de una torre circular. Se destacan los detalles neoclásicos, como el frontón sobre pilastras. Su elaborada composición ecléctica y sus contrastes hacen la obra atractiva y bella.

● Malla, Turull y Domenech: Firma constructora constituida por estos tres catalanes. Realizaron importantes obras en

la capital y en el interior del país, participando activamente en un eclecticismo naturalista debido a su formación catalana, imprimiéndoles un sello personal, diferente y de muy buen gusto a todas sus obras; como es la "Casa del Pulpito o del Pudín", en la calle Padre Billini esq. Sánchez, de 1929, con su trabajado torreón o galería angular.

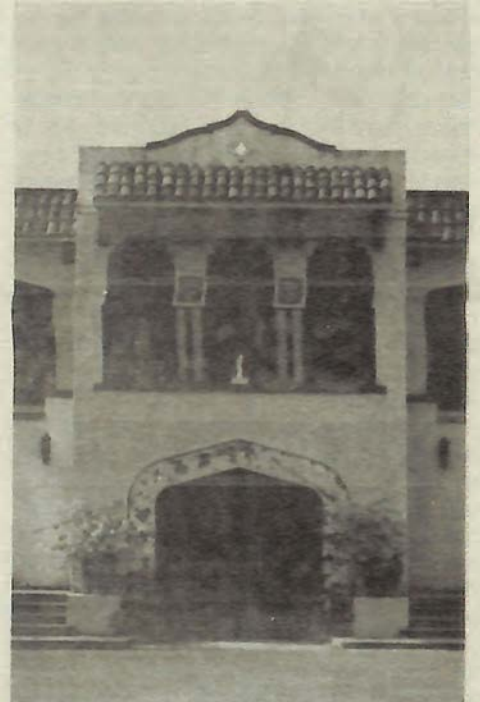
o Andrés Gómez Pintado: de origen catalán. Sus obras son de un eclecticismo tradicional catalán en el cual se destaca una riqueza en ornamentos elaborados y texturas que lo convierten en un eclecticismo naturista (Art Nouveau). Obras como la reconstrucción de la Casa de España (actual Codia), demuestran su estilo.

donde se ve claramente la influencia del Art Nouveau, que no tuvo mucha penetración debido a que necesitaba de maquinarias y mano de obra especializada que aquí no había. Ejemplos de esto son la Villa Hena en la Dr. Delgado, en donde los elementos estructurales se convierten en troncos, ramas y raíces; y las casas gemelas de Joaquín García do Pico, en la Bolívar, hoy muy remodeladas.

● Mario Lluberés: nace en Santo Domingo, tuvo experiencia como dibujante en Obras Públicas. Una de sus obras, fechada en 1930, es el actual edificio del Restaurant Da Ciro, en la Ave. Independencia, con un estilo neohispánico que tuvo mucha aceptación en la ciudad.



Malla, Turull y Domenech: Villa Hena, Dr. Delgado.



Pedro de Castro: Mansión Tejera-Alvarez. Gazeo, 1928.

Derecha: Elevación de la residencia Elmúdesi, de Benigno Trueba. Ciudad Trujillo, 1936. (Original propiedad del Departamento de Historia de Arquitectura).

Es una especie de palacete en donde su eclecticismo se ve plasmado en la combinación de elementos tomados de diversos estilos. Otra de sus obras fue una residencia en la calle Mercedes, donde se lee claramente el Art Nouveau, en las ménsulas y balcones, enmarcado dentro de un discurso estético neoclasicista.

CIUDAD EXTRAMUROS

Paralelamente al desarrollo del centro de la ciudad surgió la ciudad extramuros, la cual se vio caracterizada por diferentes vertientes arquitectónicas:

1. La nacionalista, que surge como respuesta a la reacción de rechazo hacia el invasor norteamericano, reviviendo al español. Se caracteriza por la arquitectura neohispánica y morisca. Entre los autores y obras de esta vertiente, tenemos:

● Pedro de Castro: arquitecto puertorriqueño, fue uno de los precursores más importantes en la arquitectura contemporánea de aquellos años en Puerto Rico, trascendiendo a nuestro país. Una de sus obras más importantes es la Mansión Tejera-Alvarez (1928), de un eclecticismo neomodéjar definido; es un alto edificio precedido por una galería que está muy ornamentada con detalles musulmanes.

● Malla, Turull y Domenech: entre las obras de esta firma que se destacan, están aquellas que se revisten de detalles ornamentales caprichosos de temas vegetales,

Edificio Díez. Benigno Trueba, Santo Domingo.



● Osvaldo Báez: sus obras de carácter privado responden a esquemas del Romanticismo francés, debido a su formación en París. De sus obras señalamos tres residencias, una en la calle Santiago, de 1924 reconstruída; una en la 30 de Marzo y otra en la Ave. Bolívar.

● Juan de la Cruz Alfonseca: dominicano, también presenta características románicas en sus obras, como la Residencia Velázquez, de 1926, en la Ave. Independencia.

Por otra parte tenemos la vertiente pro-americana que argumenta la construcción con características de la vida americana, reflejando ésto en sus viviendas estilo bungalow y estilo pradera. En este esti-

lo pudimos encontrar dos ejemplos: una casa estilo bungalow, de 1925, en la calle César Nicolás Penson, y otra casa estilo bungalow-neoclásico, de 1925-1930, en la Ave. Independencia.

Estas dos vertientes anteriormente explicadas generalmente se ven conjugadas, a excepción de algunas donde la pureza sólo radica no en no unir las dos vertientes, sino en enlazar cualquiera de ellas con otros estilos internacionales.

Concluyendo, podemos ver que la arquitectura de otros tiempos carente de autores conocidos, va cambiando con la introducción y trabajo de profesionales en el área de la construcción, estudiantes de grandes universidades, que hacen que el

país se vea involucrado con los movimientos arquitectónicos mundialmente vigentes, trayendo horizontes más amplios en el área de la construcción.

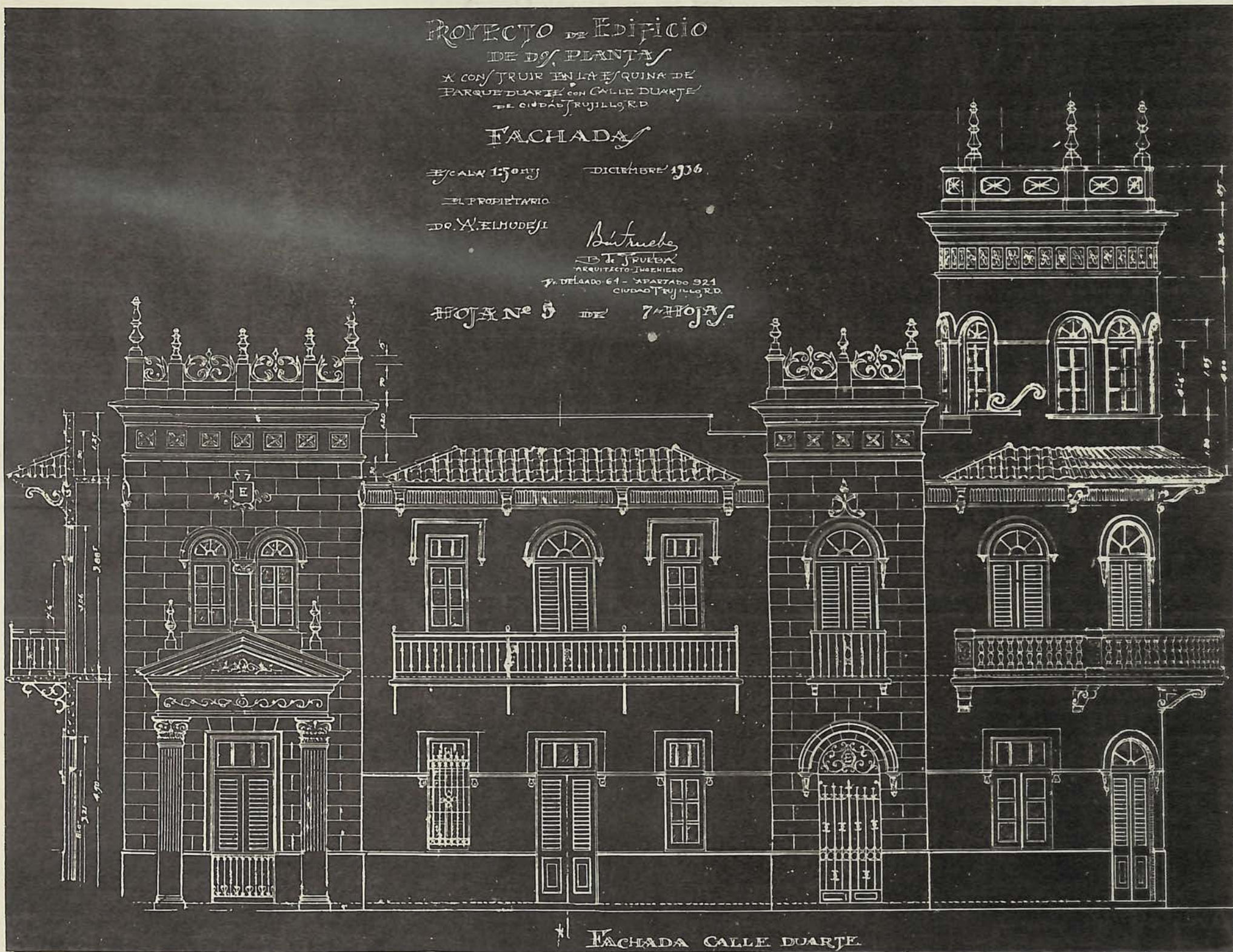
BIBLIOGRAFIA

1. "Manual de Historia Dominicana", Frank Moya Pons.
2. "Diccionario ilustrado de la Arq. Contemporánea", Gustavo Gili, S.A.
3. Artículos de periódico, El Caribe: 20 de febrero, 27 de marzo, 2 de octubre, 1982; 3 de octubre, 5 de septiembre, 25 de abril, 12 de diciembre, 1981.
4. Charla "Identidad del pueblo a través de su arquitectura 1844-1930", Arq. Risoris Sil-

vestre. UNPHU, octubre, 1982.

5. "Visión general de la historia dominicana", Valentina Peguero y Danilo de los Santos.
6. Tesis de Julia Vicioso, "Apuntes sobre las transformaciones y la arquitectura de un siglo de historia dominicana". UNPHU, 1983.
7. Tesis de Ivonne Mella y Clara Hernández, "Gazcue: Proceso de transformación urbana". UNPHU, 1984.

DE ARQUITECTURA



Créditos

EDITOR:
Arq. Gustavo Luis Moré

ASISTENTE DEL EDITOR:
Ana Estévez Micheli

COMITE DE REDACCION:
Heidi Neckelmann
Enrique Moll Quiñones
Patricia Brito Fondeur
Ana Estévez Micheli
Elsa Senior Pérez
Ana Rosa Hernández
Margarita Guerra
Carolina Vilorio
Virginia Ibarra
Enrique Navarro
Jesús Morel
Lidia León Cabral
Leyda Brea Sención

Alejandro Ascuasati
Eduardo Guzmán Cordero
Carole Mañón Brown
Lorraine de los Santos
Jackeline Abreu
Carmen Luisa Díaz
Mario Espaillet
Juan Tomás Vásquez Oviedo
Carmen Roselia Veras
Kenia Rosario
Dinorah Goyco
Virginia García
María Elena Rodríguez
Alida Rivera
Francisco Ruiz
Kamel Tejeda
Jorge Mesa

FACULTAD DE ARQUITECTURA
Y ARTES UNPHU:

Decano:
Arq. Luis Eduardo Delgado, Director

Director Departamento de Historia:
Arq. Eugenio Pérez Montás

Director Departamento de Diseño:
Arq. Eduardo Lora Bermúdez

Director Departamento
de Asentamientos Humanos:
Arq. Fernando Ottenwalder

Director Departamento de Tecnología:
Arq. Aníbal García López

"DE ARQUITECTURA" es una publicación semestral sin fines de lucro, editada por el Departamento de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Artes de la UNPHU.

Facultad de Arquitectura y Artes
Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña
Campus II, Km. 6 1/2
Carretera Duarte
Santo Domingo, República Dominicana
Tel. (809) 565-6651, ext. 213

Precio de cada ejemplar: RD\$3.00
Tirada de 1,000 ejemplares

Composición: Ninón León de Saleme
Diseño y Diagramación: Gustavo Luis Moré

Impresión: Editora UNPHU.
Santo Domingo, R.D., Marzo de 1985

Modelos Oficiales para la Vivienda Obrera y de Mejoramiento Social en Ciudad Trujillo

Por Jesús Morel



A finales del siglo XIX, la ciudad de Santo Domingo comienza su crecimiento sin ningún tipo de esquema ni regulaciones urbanísticas.

Ya comenzando el siglo XX, se trazan las avenidas principales y las calles secundarias en el esquema perpendicular usado antes en la ciudad intramuros.

Sin importar topografía, fue poblándose nuestra ciudad capital con viviendas de zinc. Eran pésimas construcciones insalubres, construidas estrechas y mal distribuidas, en fin, eran algo transitorio que necesitaba pronta atención.

SURGIMIENTO DE LOS BARRIOS DE MEJORAMIENTO SOCIAL EN EL REGIMEN TRUJILLISTA

En el gobierno trujillista al principio de sus gestiones tuvo que afrontar algunos problemas. Entre ellos, la crisis mundial del 1929 y los desastres causados por el huracán San Zenón del 2 de septiembre de 1930. Esto llevó al gobierno a tomar medidas de emergencia para albergar las familias quedadas sin techos, empleando un plan de emergencia con una tecnología diferente, desestimando el zinc que tantos estragos causó durante el huracán.

Al principio se usó cemento importado pero luego el cemento de la Fábrica Nacional de Cemento de 1947. Así nacen los Barrios Obreros, de Mejoramiento Social y Barrios para Alistados de las Fuerzas Armadas, además de los barrios de viviendas económicas para los desamparados en Los Minas.

Al establecer el Gobierno nuevas industrias nacionales, con capital de los "Trujillo", los campesinos crean cordones marginados en la periferia de la ciudad. Esto se produce más bien en la década de los 50 con la Feria de la Paz.

Los ocupantes de los nuevos barrios obreros eran sacados de las casas a veces de una forma brusca y eran obligados a ocupar nuevas casas.

En la ley número 3105 de fecha 9 de octubre de 1952 se incluyen disposiciones que establecen que las construcciones en terrenos del Estado, tales como Barrios de Mejoramiento Social, solares baldíos, poblaciones y granjas agrícolas o de labranza, eran con el fin de atender las necesidades sociales. De esto se encargó la Secretaría de Estado de Salud y Previsión Social con la aprobación del Poder Ejecutivo, quedando a cargo de la Administración General de Bienes Nacionales.

FACILIDADES PARA OBTENCION DE LAS VIVIENDAS

Las ventas de las viviendas de los Barrios de Mejoramiento Social se hacían en pagos mensuales de 15 a 20 años, con una cuota de RD\$7.00 a RD\$14.00 dependiendo de la vivienda.

En el caso de las viviendas económicas de Los Minas éstas eran exoneradas de pagos y destinadas a las madres con hijos desamparados. Eran otorgadas hasta que el menor tuviera 13 años, plan que no se dio ya que a los pocos meses cayó el régimen de gobierno.

La de los militares eran prestadas en

unos casos hasta que fueran militares, este es el caso de las de San Isidro.

En otros casos tenían que pagar una suma de RD\$2.00 mensuales y al cabo de 20 años eran otorgadas a los mismos; estas las vemos en el Ensanche Ozama y Los Mameyes.

PRIVILEGIOS DE ALQUILERES DE CASAS EN LA LINEA FRONTERIZA

Los inquilinos no pagaban alquiler pero tenían que vivir propiamente en la casa manteniéndola en buen estado.

Por medio de la Ley 3024 promulgada el día 2 de agosto de 1951 se crea un organismo de las Fuerzas Armadas y se crean los barrios de alistados con una Junta Administradora. La adquisición no excedía de RD\$1,000.00 a RD\$3,000.00 según la localidad incluyendo adquisición de solar con los privilegios parecidos a los dados anteriormente. Las mismas eran destinadas a maestros de escuelas, sumando un total de unas 8,160 viviendas con un costo de RD\$60,984.86.

LOS BARRIOS NUEVOS: CASO DE LOS MINAS

Los barrios realizados fueron: María Auxiliadora, Luperón, Villa Francisca, Villa Duarte, Ensanche Ozama, Mejoramiento Social y Barrios de Alistados.

En el caso de Los Minas se usó un plan diferente que resultó en beneficio de los ocupantes, aplicándose más la Psicología Social, no de darle a la persona la vivienda, sino de hacer que mejore la misma con la tenencia de la tierra. De esta forma los barrios marginados fueron evolucionando.

Algunas casas donadas fueron hechas de asbesto cemento y madera. Estas casas destinadas a familias de madres, con hijos sin padres, desamparados. Eran suplidos de alimentación y exonerados de pago de servicios de agua y luz y le daban una compra hasta que consiguieran trabajo que le buscaba el gobierno para que se sostuvieran. Esta responsabilidad corría a cargo de una empresa.

TIPOLOGIA DE VIVIENDAS

1. Viviendas de Barrios de Mejoramiento Social en las cuales a su vez encontramos tres tipos:

"Vivienda tipo A": Estas viviendas de dos dormitorios estaban techadas de hormigón o techos de asbestos cemento y muros de hormigón ubicados en solares de 12.50 x 50 mts ó 20 x 25.00 mts con instalaciones eléctricas, agua corriente e instalaciones sanitarias, con ventanas tipo salomónicas, piso tipo cemento pulido. La sala-comedor era de unos 2.96 x 4.53, los dormitorios de 3.11 x 2.91 y la cocina de 1.84 x 2.34; un cuarto de baño de 1.89 x 2.34 y jardín de 2.00 x 12.50 ó de 3.00 x 20.00. Este tipo lo encontramos en el Ensanche Ozama, Barrio Mejoramiento Social, Los Mameyes y Barrio de Alistados de San Isidro.

"Vivienda tipo B": Estas casas eran de tres dormitorios techados de hormigón ar-

mado, (techos inclinados), ubicados en solares de 12.00 x 50.00 ó de 20 x 25, con pisos de mosaicos, y con todas las instalaciones dadas anteriormente. Ejemplos de estas los encontramos en el Ensanche Ozama, María Auxiliadora, Ensanche Luperón, Espaillat, Barrios de Mejoramiento Social y Barrios de Alistados.

"Vivienda tipo C": Estas estaban ubicadas en las esquinas para comercios. Eran para comerciantes distribuidos en el barrio los cuales brindaban servicio co-

ción; 40 mts².

Estas viviendas eran perpendiculares o paralelas a la calle, en relación con las aguas del techo.

b) Viviendas pre-fabricadas. Estas eran construidas de techos de asbesto cemento, muros de planchas plegadas de 1 mt. de ancho en el exterior y lisas en las paredes interiores las cuales estaban ancladas con fundación de hormigón y amarradas en la parte superior con tornillos. Constan de sala-comedor, dos dormitorios, co-



Vista aérea de un sector del Barrio María Auxiliadora. (Foto extraída del libro "Construcción de Viviendas en la República Dominicana". O. Herrera Borna, Ciudad Trujillo, 1958).

mercial en toda el área. Tenían las dimensiones anteriores, es decir de las de "tipo B"; más un salón aparte para el negocio.

2. Viviendas de Barrios de Militares incluyendo de Alistados y oficiales.

Las viviendas de alistados se dividen en dos tipos:

La "Tipo A" mencionada anteriormente de dos dormitorios y otras con las mismas dimensiones más un dormitorio adicional. Eran viviendas de tres dormitorios con techos inclinados de hormigón armado, muros de block y piso de cemento pulido.

Las Viviendas de Oficiales eran de cuatro tipos, algunas con forma en "T", o forma rectangular.

Las dimensiones básicas de sala-comedor era de 5.15 x 7.75, dormitorios de 3.70 x 5.15, de 4.15 x 4.00 y de 3.00 x 3.20 y dormitorio de servicio de 2.30 x 2.60 con baño interno sin lavamanos.

La casa consta con un baño principal de unos 8 mts² y cocina de 3.30 x 4.60; galería de 4.15 x 2.80 con jardines y patio.

Estas eran las más confortables para los Oficiales de la Marina y la Fuerza Aérea.

3. Viviendas económicas para pobres y desalojados. Se clasifican en tres tipos:

a) Tipo de vivienda de asbesto cemento en el techo y las paredes, la estructura de madera con piso de cemento pulido. Constan de dos dormitorios-sala-comedor y retrete aparte compartido con varias casas.

Dimensiones: Área total de construc-

cina y baño interior.

De unos 40 mts² de construcción total, de 6 x 6.55. Las planchas plegadas unas con otras formando unos contrafuertes laterales que le daban mayor rigidez a pesar del poco espesor de las planchas (unos 3.5 cms.), las cuales estaban construidas en hormigón armado con una malla metálica tipo "gallinero" en el interior.

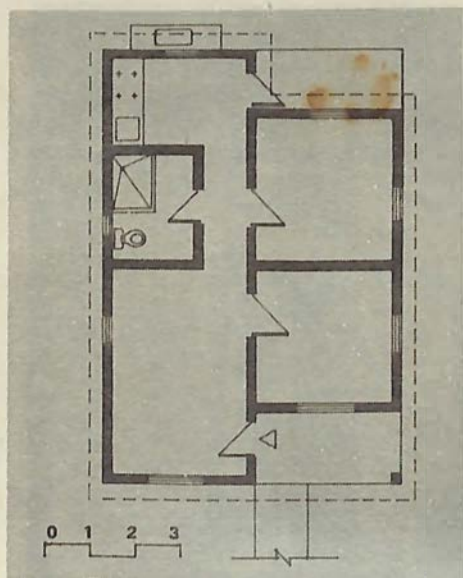
c) Viviendas Duplex. Las viviendas Duplex para el caso de dos familias estaban construidas de techos inclinados de asbesto cemento y muros de bloques de hormigón. En este caso tenían el baño interno en cada una de las partes y la sala individual, dos dormitorios con un comedor-cocina.

Cada casa tenía aproximadamente unos 42 mts² de construcción. Se desarrollaban en un eje paralelo a la calle.

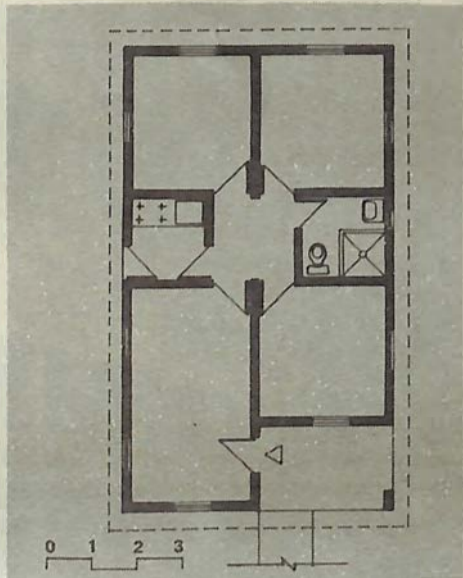
CONSTRUCCION DE VIVIENDAS EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Existe una obra bibliográfica publicada en Ciudad Trujillo en 1958, que resume con cuidado y precisión los datos y cifras generales de la ejecutoria de aquel gobierno por dotar de viviendas a los sectores más necesitados del país. Escrita por O. Herrera Borna (?), del libro "Construcción de Viviendas en la República Dominicana" hacemos las siguientes citas:

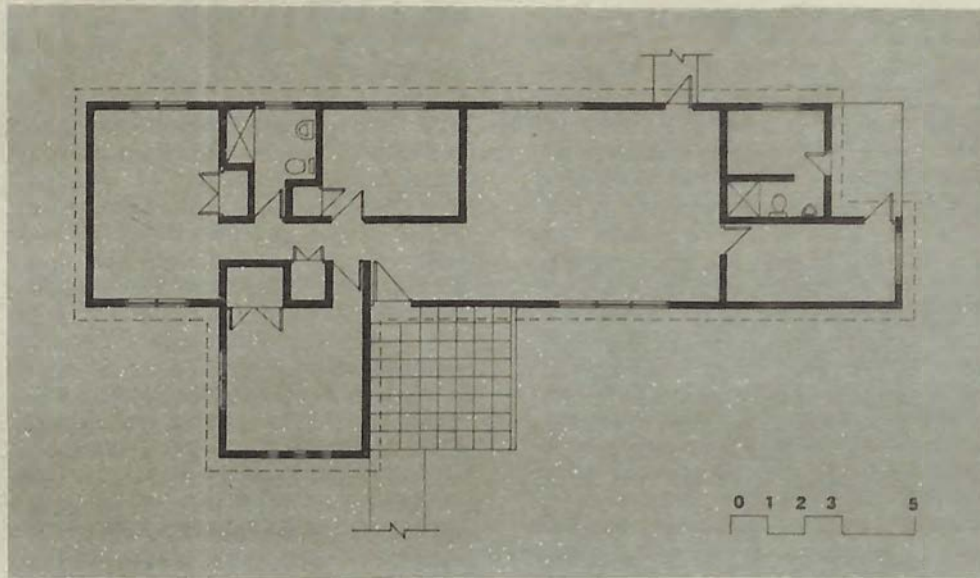
"El problema de la vivienda en la República Dominicana era un problema agudo y dilatado. Viviendas insalubres, pésimamente construidas y demasiado estrechas y mal distribuidas, eran algo grave y de urgente y eficaz atención, ya que proporcionaban la incidencia y manteni-



Vivienda de dos dormitorios.



Vivienda de tres dormitorios.



Vivienda para Oficiales.

miento de factores sociales negativos y peligros, obstaculizantes del buen equilibrio de la colectividad. Hacinamiento, promiscuidad, relajamiento de los frenos morales de los moradores y otras tantas situaciones adversas de este tipo, eran bajísimo nivel de salubridad de un gran sector de la población.

Así, pues, tener una casa propia en que vivir, que reúna las necesarias condiciones de seguridad, de confort y de higiene para permitir una vida digna y hacer agradable la habitación, es la más importante de las preocupaciones del hombre de hoy.

El pleno disfrute de la paz y comodidad que brinda un techo propio, y el estímulo que produce en toda persona el haber resuelto ya para

siempre y en la forma más satisfactoria uno de sus problemas más vitales y urgentes, es algo difícil de expresar con palabras. Y cuando tal conquista es realizada por individuos pertenecientes a la clase pobre es, por fuerza, mucho más significativa.

Tal ha sido la meta de la brillante campaña en pro de la vivienda, iniciada en todo el territorio nacional por el Generalísimo Doctor, Rafael Leonidas Trujillo Molina, Benefactor de la Patria y Padre de la Patria Nueva: vivienda propia para las familias de la clase necesitada. Política de elevadas proyecciones sociales, que se ha adentrado profusamente en el corazón del pueblo, encontrando en él, amplio eco de gratitud y reconocimiento.

Esa política, que descansa sobre un científico Plan de Previsión Social que se produce en realizaciones de orden espiritual, cultural y moral, al propio tiempo que en obras materiales de valor y trascendencia, la mantiene inteligentemente el Honorable Señor Presidente de la República, General Héctor Bienvenido Trujillo Molina.

El Generalísimo Trujillo contempló el problema en toda su dimensión, y de inmediato, comenzó a dictar providencias para resolverlo. Fue planeado un vasto programa de construcciones de barrios de mejoramiento social en todas las ciudades del país, para suplantar las casuchas en que moraban los habitantes de los barrios pobres, y se inició la selección de aquellas familias

más necesitadas, para recibir los beneficios de tales providencias.

Por sus ubicaciones en adecuados sitios, por los trazados de sus avenidas y calles, por las disposiciones de sus casas y demás construcciones, por la cuidadosa selección de sus familias que las habitan, en cuanto se refiere a su moralidad y buenas costumbres, que contribuyen a crear un ambiente de tranquilidad y convivencia, y por la actividad creciente que van teniendo, los barrios de mejoramiento social son sin duda, lugares de distracción, de atracción y de admiración para propios y extraños.

Se diría que se ha accionado con estos programas de mejoramiento de la vivienda, la cuerda más sensible de la humana felicidad".

Segunda Generación de Arquitectos Modernos

Por Lidia León Cabral, Alejandro Ascuasiati y Leyda Brea Sención



Banco Nacional de la Vivienda. Arq. Edgardo Vega.

En nuestro afán por conocer e investigar sobre la historia y la evolución de la Arquitectura Dominicana, hemos concentrado nuestra atención en un período de tiempo en el que surgió un grupo de arquitectos que significaron el afianzamiento de las pautas trazadas por los grandes y primeros maestros de la Arq. Dominicana, como fueron Guillermo González, Humberto Ruiz Castillo, José A. Caro... A este grupo de arquitectos se les ha designado con el nombre de "Segunda Generación de Arquitectos Dominicanos". Son nuestros objetivos en este trabajo el de identificar y analizar las características generales y específicas que rigen sus obras con el propósito de encauzarlos dentro de una misma concepción arquitectónica y descubrir así el nivel de propiedad con que puede llamarse 2da. Generación. Entre los profesionales que hemos escogido para realizar nuestro estudio figuran un grupo de arquitectos correspondientes a las primeras promociones que graduara Don Guillermo González.

En primer lugar analizaremos la obra de William Reid Cabral, Edgardo Vega Malagón y Teófilo Carbonel.

Estudiaremos también el trabajo producido por la firma Cott y Gautier, y la obra de Rafael Calventi Gaviño y Manuel Baquero.

Realizaremos además un breve enfoque del aporte realizado por otros arquitectos no menos importantes. El visualizar en conjunto la producción arquitectónica de estos arquitectos será sin duda una herramienta eficaz para lograr nuestros objetivos. Debemos constatar que el resumen presentado aquí no es más que la pauta de un trabajo más extenso y profundo.

ARQ. MANUEL BAQUERO RICART

A pesar de que su formación académica es extranjera, lo hemos incluido en nuestro trabajo dado su gran aporte a la renovación de la arquitectura dominicana y las similares características existentes entre su obra y la de los demás arquitectos estudiados. Manuel Baquero nació en Santo Domingo en 1925. Estudió en Nueva York en el Reenselaer Polytechnic Institute.

Regresó al país en 1945 y siguiendo su inclinación por el trabajo en equipo, inicia en 1952 una asociación con el Arq. Edgardo Vega bajo la firma Baquero y Vega CxA. Se integró circunstancialmente al grupo de Planeamiento, Arquitectura y Construcciones.

En un artículo escrito sobre Baquero Ricart, el Arq. Pérez Montás afirma que casi siempre en su arquitectura residencial aparece una motivación por el trasfondo de lo tradicional, generalmente romántico o poético, que surgía a veces en forma pura (Casa Menéndez). Mientras que en los edificios administrativos de servicio, el racionalismo es violento, moderno y sofisticado. (Foto Edificio Haché, Santo Domingo) y agrega que "es por esto que puede adjetivarse su arquitectura como un expresionismo racionalista".

Banco Central. Arq. Rafael Calventi.



ARQ. EDGARDO VEGA

Nació en Santiago en el año 1924, estudia la carrera de ingeniería y arquitectura en la Universidad de Santo Domingo (1941-1946).

Trabaja en su condición de estudiante en las oficinas de José A. Caro Alvarez y en la de los Arqs. Alfredo y Guillermo González.

En 1953 viaja a Italia para ampliar sus conocimientos profesionales. Dice el Arq. Vega "de Caro aprendí la forma de estructurar las plantas, la distribución, su geometría tan definida, y Don Guillermo fue el que más me inspiró por su alma de Arquitecto. Por otra parte "los arquitectos internacionales que más me impresionan son Le Corbusier, Mies Van De Rohe, Walter Gropius y Richard Neutra".

Vega agrega que de tener que clasificar sus obras pensaría en lo que él llama "el volumen horadado" y otras en las que uso mucho los planos".

El Arq. Vega afirma "soy funcionalista y bastante racionalista".

Las obras que más expresan estas características son: la residencia del administrador del Jardín Zoológico que hace notar la admiración que tiene Vega por Le Corbusier.

La Alcoa en Cabo Rojo en la cual utiliza un sistema estructural de vigas y columnas, también utilizándolo en la Superintendencia de Bancos donde se observa el concepto de planta libre utilizado por Le Corbusier y Mies.

Hace uso de materiales tales como el vidrio, acero, piedra y hormigón. Un buen ejemplo del término lo "menos es Más" es el Banco Nacional de la Vivienda (foto) donde se destaca la influencia de Mies por las grandes franjas de vidrio y concreto.

Edificio principal de la Asociación Popular de Ahorros y Préstamos. Arq. William Reid.



ARQ. WILLIAM REID CABRAL

Nació en Santiago en 1925. Graduado de ingeniero arquitecto en la Universidad de Santo Domingo en el año 1948. Trabaja con Don Guillermo al cual Reid le llama padre espiritual de la Arquitectura Dominicana.

La primera sociedad que fundó fue Reid-Reyes, con el Arq. José M. Reyes y el Ing. Charlie Reid. Luego se independiza y en el 1967 forma la firma William Reid Cabral, Ing. y Arq. S.A.

El Arq. Reid Cabral menciona que la característica que rige principalmente sus obras es que sean funcionales. "Entre los arquitectos que más admiro están Oscar Niemeyer, por su imaginación, originalidad y simplicidad, Edward Stone con quien mantuve una buena relación y a Guillermo González quien trabajó conmigo hasta la hora de su muerte".

En la obra del Arq. William Reid el uso de diferentes materiales juega un papel importante.

"Nani (Reyes) y yo inventábamos mucho con las piedras y el ladrillo y bloques que hacíamos nosotros mismos, tanto es así que creamos un estilo que la gente llamaba Reid-Reyes que duró más de ocho años, como ejemplo está el edificio Yaquito".

Otra etapa dentro del campo profesional del Arq. Reid podría ser su deseo por resaltar la Arq. Colonial.

"Hubo una época en que me cogió con hacer casas que tenían cierto aire romántico colonial".

Agrega Reid Cabral "entre los movimientos con los que me identifico está el funcionalismo, el cual pienso no viene solo, porque cuando una obra funciona es a la vez agradable, económicamente factible y románticamente bella".

A nuestro parecer Reid Cabral le da importancia a la relación edificio-naturaleza y a la elaboración del detalle, en estos dos aspectos se hace presente la temática organicista de Frank L. Wright.

"Diría que mi tendencia representa la combinación de un romanticismo y un realismo práctico unido a la naturaleza".

En su extensa obra arquitectónica destacan el edificio principal de la Asociación Popular de Ahorros y Préstamos (foto), sobresaliendo por la gran armonía de sus elementos y su aire corbusiano influenciado por el lenguaje expresionista de Niemeyer.

ARQ. TEOFILO CARBONELL

Nació en 1924. Fue uno de los arquitectos de la primera promoción graduada por el Maestro Guillermo González en 1948. Desde 1946 estuvo enseñando arquitectura en la Universidad Autónoma de Santo Domingo como monitor. Nunca estudió fuera del país y no por eso deja de estar incluido entre los arquitectos renovadores de la Arquitectura Dominicana. Comenzó a ejercer la profesión como asesor en el Departamento de Ingeniería del Poder Ejecutivo, luego en otros departamentos gubernamentales. Desde el '65 ha estado impartiendo cátedras de dibujo en Sans Souci y actualmente realiza consultorías en instituciones sin fines de lucro.

El Arq. Carbonell sintetiza el ejercicio de la profesión en 3 etapas evolutivas: 1ro. el arquitecto en su expresión idealizada académica y poética, una 2da. etapa de enfrentamiento con la práctica y la búsqueda de un lenguaje personal y una etapa final de madurez y definición estilística.

En su propio caso Carbonell clasifica su obra pre y pos-Teatro Nacional (foto) su obra más importante antes de la cual viajó a diversos países realizando investigaciones pertinentes al proyecto del teatro. Entre sus obras se destacan además la residencia del Ing. Luis de Pon (fines del 40), edificación muy identificada con su personalidad. En los apartamentos de la calle Hermanson Deligne se nota un dominio en la combinación de materiales y texturas destacándose el uso de la piedra y ladrillo.

Es en el Teatro Nacional donde se manifiestan las características determinantes del lenguaje de Carbonell.

La fuerza de los volúmenes, la carencia de ornamentos propiamente dichos, las líneas rectas, en fin la elegancia que ofrece este conjunto unido a la majestuosidad que confiere el mármol hacen del Teatro Nacional la obra cumbre de este arquitecto.

También debe incluirse en un listado de sus obras el edificio para el Ayuntamiento de la ciudad de Santiago.

ARQ. MANUEL SALVADOR GAUTIER

Nació en Santo Domingo en el año 1930. Realizó sus estudios de arquitectura en la Universidad de Santo Domingo, graduándose en 1955.

Realizó estudios en Roma en los años del 1956 al 1962. A su regreso se asocia a Erwin Cott, creándose la firma Cott y Gautier con la que desarrolló el mayor grueso de su obra edilicia.

Trabajó muchos años en la Oficina de Planeamiento Urbano del Ayuntamiento de Santo Domingo. Paralelamente se dedicaba a la enseñanza en la Universidad de Santo Domingo (1966-77).

Su posición en Planeamiento Urbano le ofreció la oportunidad de enfrentar problemas urbanos y proponer soluciones a los mismos. El planteamiento general que rige la mayoría de sus obras consiste en una búsqueda estructural. Ofrecer con cada diseño una propuesta estructural adaptada a los requerimientos y conservando siempre un lineamiento original funcional. La firma Cott-Gautier introduce al país la solución de techos parabólicos similes con cuatro apoyos y tensores laterales para cubrir almacenes industriales (Laboratorio Dr. Collado).

Entre sus obras se destaca el complejo Shell-Conalco, 1965 (foto), estación de gasolina y edificio de oficinas. Esta obra denota una actitud neo-brutalista en la exageración de la estructura y su desnudez. En la capilla para la Escuela Hogar del Orfanatorio de Haina se soluciona la cubierta con una composición de 16 paraboloides-hiperbólicos logrando una calidad especial realmente impresionante.

En lo que a residencias se refiere, cabe destacar la casa de Fernando Mallorga, donde se emplearon losas apoyadas en una sola columna. Entre los trabajos realizados en el campo del urbanismo figuran entre otros:

- Estudio urbano de La Romana (1974).
- Prediseño de Altos de Chavón (1978).
- Estudio urbano de Santo Domingo (Padco-Borrel, 1978).

ARQ. RAFAEL CALVENTI

Nació en La Vega en 1932. Se graduó de Doctor en arquitectura en Italia en 1959. Trabajó luego en Francia en el taller de Pierre Dufau y luego en los Estados Unidos con Marcel Breuer y I.M. Pei. Posteriormente regresó a Santo Domingo en 1962 y ejerció la profesión a nivel particular. Impartió docencia en la Universidad Autónoma de Santo Domingo de 1965 al 1974.

En la obra de Calventi se evidencia una búsqueda en los elementos estructurales y un dominio del uso de los materiales en armonía a su función estructural. Se hace notable también el estudio detallado de llenos y vanos, texturas, pavimento, etc., que siempre lo conduce a una solución limpia y de una composición muy equilibrada y considera que la vegetación es el elemento dado de la escala y validez de los espacios.

"Nunca dejo construir una obra tal y como la proyecto dice siempre le estoy cambiando detalles estudiándola hasta que se construya".

Entre las obras más representativas de su arquitectura encontramos el Palacio de los Deportes de Santiago, 1976 de un gran sentido estructuralista; el proyecto del monumento a la Restauración al Capotillo, de una calidad compositiva excelente.

Entre las residencias es notoria la exuberante vegetación y la tranquilidad de líneas horizontales de la casa Mastrolilli (1974).

Y por último el majestuoso conjunto del Banco Central de la República Dominicana, clasificado como una de las mejores obras arquitectónicas del país (1974).

Existen otros importantes arquitectos que también sobresalen en el período de tiempo que hemos estudiado cuyas obras reflejan a su vez los cánones del Movimiento moderno. La labor académica de algunos de ellos es por demás relevante.

Figuran entre otros los arquitectos Víctor Bisonó, Leopoldo Espaillet Nani, Amable Frómata, Roberto Bergés, Eugenio Pérez Montás, Freddy Goico, y un selecto grupo de importantes profesionales dominicanos.

Para poder incluirlos dentro de un movimiento generacional preciso, hemos identificado actitudes y tendencias comunes, aisladas dentro del lenguaje propio de cada uno. Son notables las siguientes características:

- Funcionalismo
- Expresionismo estructural
- Énfasis en la comprensión y claridad compositiva
- Pureza en la volumetría
- Uso de materiales combinados
- Empleo del hormigón armado como material idóneo.

Son estos arquitectos los encargados de hacer germinar la semilla del movimiento moderno sembrado por Guillermo González, tocándoles vivir y superar lo que fue prácticamente el inicio de su carrera, las consecuencias de una situación nacional de fuerte crisis político-económica como la de que reinó en el período de decadencia y término de la dictadura y los años previos a la revolución de 1965, tiempo en el cual, como bien afirma el Arq. Rafael Calventi "la arquitectura no tenía cabida en ese momento en que todas las fuerzas del país estaban canalizadas hacia la búsqueda de soluciones a problemas mayores".

En este ambiente nacional lograron salir adelante e implantar por medio de su obra edilicia y académica todo lo que las generaciones subsiguientes podemos contar como arquitectura moderna dominicana, viniendo a significar esto el verdadero mérito de los arquitectos de la Segunda Generación. Es por esto que hoy, en medio de la confusión ideológica reinante y en esta etapa de búsqueda estilística y conceptual que atraviesa la arquitectura a nivel nacional e internacional, quisimos con nuestro trabajo realizar un reconocimiento a estos arquitectos dominicanos, discípulos físicos o espirituales de Maestros inmortales como lo han sido Guillermo González, Le Corbusier, Mies Van Der Rohe, Gropius, Nervi y concluir este ensayo con un VIVA! al imperecedero Movimiento Moderno.



Teatro Nacional. Arq. Teófilo Carbonell. (Foto: Onorio Montás).



Super Intendencia de Bancos. Arq. Edgardo Vega Malagón.

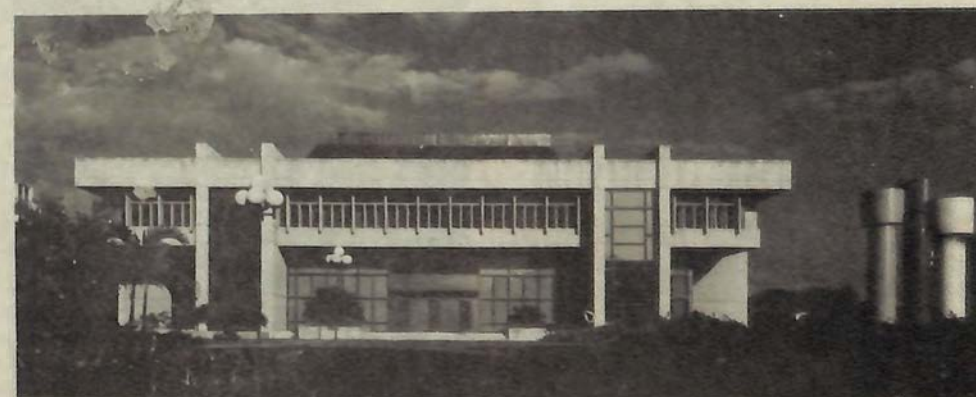
Edificio Haché Santo Domingo: Vega, Baquero y Polanco, arquitectos asociados



Estación de gasolina Shell-Conalco. Cott y Gautier, arquitectos.



Auditorio del Banco Central de la República Dominicana. Arq. Rafael Calventi y Asociados. (Foto: Onorio Montás).



Ensayo Comparativo: la Estética Mediterránea y la Arquitectura Vernácula del Sur

Por Eduardo Guzmán Cordero

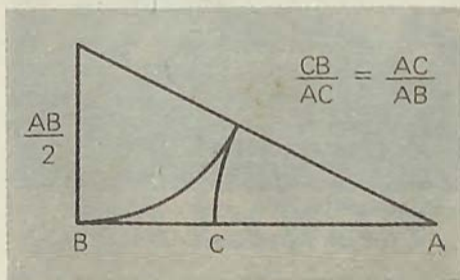
El sur de la isla fue uno de los asentamientos españoles primarios de la colonización donde campesinos europeos se hicieron eco con sus conocimientos estéticos y constructivos sobre los nativos y esclavos. Es de pensar, que después de dos siglos de olvido sufridos de parte de la urbe colonizadora, esos modelos constructivos impuestos por asimilación se retransmitieran de padre a hijo y podamos encontrar hoy ejemplos vivos en las casas más viejas del sur de la isla y en los lugares apartados de las influencias actuales, lo que creemos fruto del patrimonio europeo.

Este ensayo intenta visualizar el ordenamiento rector del proporcionamiento de la arquitectura vernácula del sur de la República Dominicana comparada con la estética o arte del proporcionamiento mediterráneo.

Desde los orígenes de la civilización el hombre crea las cosas para servirse de ellas; las dimensiones de éstas han de estar, por lo tanto, en relación con las de su cuerpo. Así, en otros tiempos, se tomaron los miembros del cuerpo humano como unidades de medida y los sabios se preocuparon de encuadrar las creaciones del hombre, su obra artística, dentro de las proporciones que existen inmutables en los seres naturales. Estos estudios alcanzaron sus etapas culminantes primero en Egipto, después en Grecia y posteriormente en el Renacimiento. "No es extraño que entre todos los creadores de formas, sean los arquitectos los que tuvieron que geometrizar, ni que lo hayan hecho conscientemente en las grandes épocas de esta cultura mediterránea (entendida en el más amplio sentido de modo que junto con Europa abarque el Asia Menor y el África del Norte), que tuvo propiamente como punto de vista y como patrimonios característicos la idea y el sentido de la proporción, de la ciencia de las referencias armoniosas"¹.

LA PROPORCION ARMONICA

"Pero es imposible combinar dos cosas sin una tercera: Es preciso que exista entre ellas un vínculo que las una. No hay mejor vínculo que el que hace de sí mismo y de las cosas que une un todo único e idéntico. Ahora bien, tal es la naturaleza de la proporción. (Platón, "Timeo")

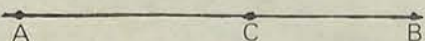


Entonces con dividir una longitud en dos partes desiguales de tal modo que la razón entre la menor y la mayor, sea igual a la razón entre esta última y la suma de las dos, que es la longitud inicial.

Se obtiene así la proporción que Paccioli llama "Proporción Divina"; Kepler, que es el primero que menciona su interés en botánica y para el cual es "una joya preciosa": uno de los tesoros de la Geometría (siendo el otro el Teorema de Pitágoras).

Leonardo Da Vinci le da el nombre de sección AUREA y de aquí la denominación de sección dorada y la de número de oro al valor numérico que resulta de esta razón entre las partes

$$\frac{AC}{CB} = \frac{AB}{AC} = 1.61803398875...$$



que es un número algebraico inconmensurable, trivial a primera vista, pero como

veremos, posee características casi únicas entre todos los números de esta clase, y se designa con la letra griega phi.

$$\phi = 1.618...$$

y tal que

$$\phi = 1.618$$

$$\frac{1}{\phi} = 0.618$$

$$\phi^2 = 2.618$$

correspondiente a una serie

1, ϕ , ϕ^2 , ϕ^3 ... ϕ^n cuya razón multiplicativa y aditiva es decir participa al mismo tiempo de una progresión geométrica y de una aritmética. Se puede exponer algebraicamente su posición notable en la serie de los números así:

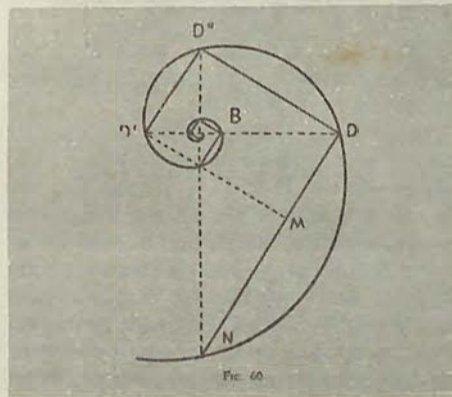
$$\phi = \lim_{n \rightarrow \infty} \sqrt{1 + \sqrt{1 + \sqrt{1 + \sqrt{1 + \dots}}}}$$

$$\phi^2 = 1 + \lim_{n \rightarrow \infty} \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \dots}}}}$$

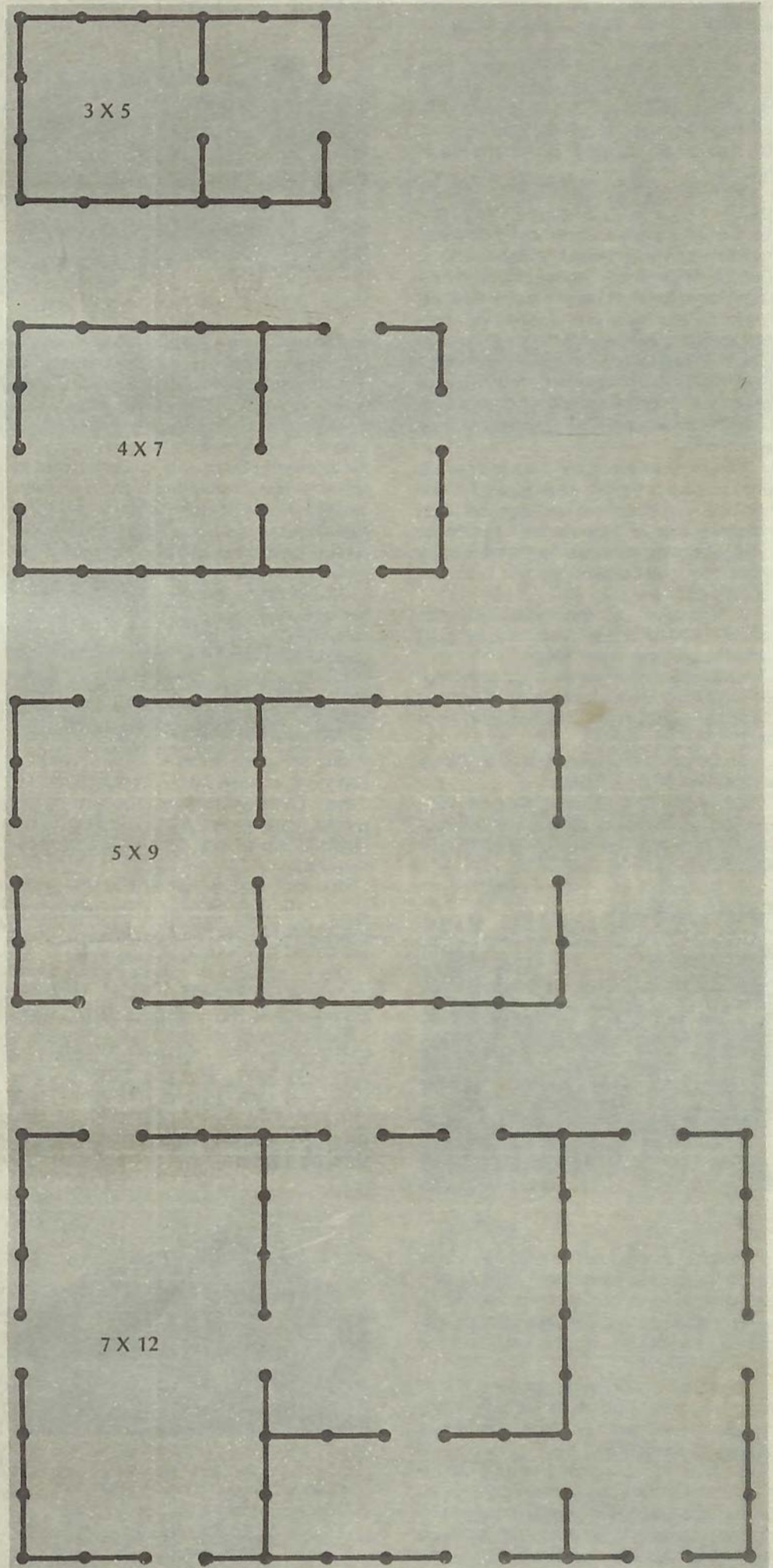
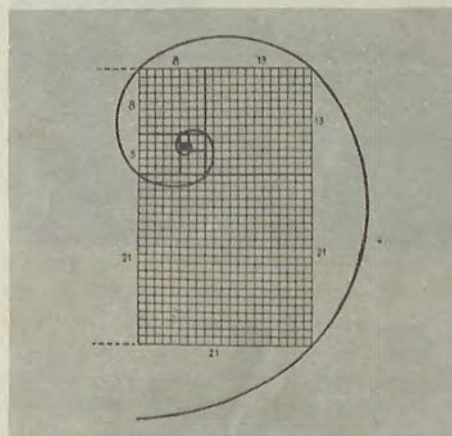
$$\frac{1}{\phi} = \lim_{n \rightarrow \infty} \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \dots}}}$$

Se ve pues que ϕ , el número de oro, es en la sociedad de los números, una personalidad, un invariante notable, y el más interesante de todos los números algebraicos conocidos.

En Estética, hay que efectuar muchas veces cortes desiguales, pues la partición simétrica en ambas partes, aunque a veces necesaria con relación a uno de los ejes de figura es a menudo indeseable. El número de particiones asimétricas posibles es naturalmente infinito pero la partición llamada de sección aurea es la que produce una impresión de armonía lineal, de equilibrio en la desigualdad, más satisfactorio que cualquiera otra combinación. Tal era la opinión de Leonardo Da Vinci y de otros sabios y artistas del Renacimiento.



El rectángulo dinámico creado por este proporcionamiento en base al módulo ϕ está caracterizado por su propiedad de tener gnomos cuadrados que forman una espiral logarítmica propia de toda progresión geométrica, siendo el de la pulsación radial igual a ϕ la considerada como la curva de crecimiento armonioso, la cual fue utilizada en los ejemplos de la voluta Jónica Griega.



LA ARQUITECTURA VERNACULA DEL SUR DE LA REPUBLICA DOMINICANA

En nuestras pesquisas dimos con un poblado, sección de Padre Las Casas, provincia de Azua, de nombre Botoncillo a cuatro horas en mulo de aquél. Los más puros ejemplos de empleo de proporcionamiento armónico en todas las escalas se encuentran allí. Estas viviendas evidencian el empleo subconsciente o por tradición del rectángulo de sección aurea, donde el gnomon cuadrado se repite en toda la tipología, denotando la eficiencia en la forma y la naturaleza en sus simbolismos denotando el sentido de la proporción armónica.

Si consideramos que no existe una separación absoluta entre el arte y la ciencia sino que ambas están íntimamente ligadas, ciertamente no podemos afirmar que estos proporcionamientos de la vivienda vernácula del sur de la República estén basados aunque coincidan con la "estética mediterránea" sino que dejaremos la interrogante abierta a esta posibilidad de remanencia viva de la tradición de nuestros colonizadores y su cultura o si por el contrario esa utilización de los principios de crecimiento armonioso sean fruto del entendimiento de las leyes de la naturaleza universal por grupos alejados de las influencias transformadoras.

BIBLIOGRAFIA

Matila Ghika, "Estética en las artes y en la naturaleza", Ed. Poseidón, 1975, Buenos Aires.

Sistemas Constructivos Tradicionales en la Vivienda Vernácula de la República Dominicana

Por Carmen Luisa Díaz Ortiz y Carole E. Mañon Brown

Hasta hace muy pocos años la vivienda campesina y el habitat rural constituían fenómenos geográficos muy pocos estudiados en la República Dominicana. Hoy en día se perciben inquietudes en búsqueda de una identidad, de una comprensión de nuestra situación geográfica, de nuestro medio sociocultural, de nuestra arquitectura.

Varias instituciones (CARIMOS, CETAVIP y otras), arquitectos y geógrafos han planteado metodologías de investigación para la vivienda y el habitat rural. Dentro de estos planteamientos se señala como característica muy importante el estudio de los materiales y sistemas constructivos empleados, ya que esto nos sirve para una mayor comprensión de la envolvente vernácula al mismo tiempo de constituir un reflejo de características geográficas, socioculturales y económicas muy específicas.

Con la motivación de contribuir a este tema, nuestro trabajo se encaminó a una compilación de datos aislados sobre el mismo y a un intento de clasificación de tipologías existentes en las diferentes regiones del país, basándonos en datos obtenidos en:

a) Trabajos de encuestas realizadas por CETAVIP recientemente, dirigidas por el arquitecto Luis Lajara.

b) Un estudio realizado por encargo de la Oficina de la Vivienda de la Agencia para el Desarrollo Internacional por INTERTEC en 1981.

c) Censos realizados por ONAPLAN en los años 1970 y 1980.

De analizar estas informaciones sacamos las conclusiones de que distinguimos en nuestro país las siguientes tipologías básicas:

CASA DE YAGUA



Se localizan mayormente en las zonas centro norte. Las variaciones comprenden paredes de yagua con techo de hierba y a veces, techo de zinc. Algunas casas de madera o de tejamaní utilizan yagua para la cubierta del techo.

La construcción con yagua es la más sencilla y barata de todas las casas tradicionales siendo también una de las formas de casa más regionales.

El material básico de la casa es la yagua, la cual se hace con los tallos de los hojas de palma que se han aplastado en forma de chapas que pueden ser hasta 30 cms de ancho por 1.8 mts de largo. La yagua se utiliza tanto para las paredes como para la cubierta del techo.

El procedimiento constructivo consiste en levantar un armazón de madera con postes a intervalos de 1 mt. aproximadamente, que se clavan en el suelo a unos 45 cms de profundidad. Las ramas de poco peso se colocan horizontalmente a intervalos de unos 30 cms, y se clavan a los postes. La yagua se entretreje a través de este entramado horizontal.

La estructura del techo es una armadura ligera de cabios más o menos alineados con los postes y de ramas transversales separadas a intervalos de 50 cms. Varias capas de yagua se sujetan a las ramas transversales para la cubierta. Frecuentemente, se colocan bloques de concreto, cubiertas de automóviles u otros objetos relativamente pesados sobre el tejado para que no se levante.

El tamaño medio de una casa de yagua es de 3 x 5 mts.

CASA DE TEJAMANI



Se localiza en la región sur de la República Dominicana.

Hay variaciones de techos de dos y cuatro aguas.

La práctica constructiva consiste en enterrar horcones cada 80 cms a una profundidad de 30 cms, los cuales forman el esquema estructural básico. Estos elementos se colocan directamente a la tierra, situación que provoca el deterioro de la parte inferior del horcón, al no ser éste tratado antes de su colocación.

Los espacios que quedan entre los horcones se entretrejen horizontalmente con varas de magüey para formar las paredes de la vivienda, funciones específicas que hace el hombre. Al terminar de forrarse la casa se le aplica un enlucido en ambas caras de las paredes. Esta mezcla se hace regularmente con barro, estiércol de vaca y cal. Se aplica como si fuese un pañete hasta que queden bien cubiertas todas las fibras. Otras veces el enlucido es de cemento y arena con una lechada de cal para blanquear la casa, función que desarrolla la mujer.

El techo tradicional de este tipo de casa es el de hojas de palma, de cana o guano, si bien en los últimos años este material ha sido suplantado por techos de zinc.

En su tamaño no excede de 4 x 5 mts sin incluir las instalaciones de servicio dispersas en el solar. La misma tiene comúnmente dos habitaciones, una es la sala y la otra el dormitorio. En su interior tiene un eje central sobre el cual están localizados los huecos de la vivienda.

CASA DE MADERA CUBIERTA DE TABLA DE PALMA



Se localizan por todo el país.

Algunas variaciones:

Es una de las más populares modalidades en las zonas rurales. En la práctica constructiva se erige primero un armazón de madera. El entablado de las paredes es construido con el material que se obtiene de la corteza de las palmeras, que se clava en el armazón. Como la madera de palma es flexible, se añaden pequeños listones de madera como refuerzo para impedir que las tablas se separen y para darles fuerza.

El techo que predomina es a dos aguas apoyado sobre muros y gabletes. La cubierta más usual es la de zinc. Algunas veces se utiliza una armadura de madera industrializada.

El tamaño de una casa de armadura de madera oscila entre 3 x 5 a 4 x 6 mts.

CASA DE CONCRETO ARMADO

Estas casas están localizadas principalmente en la zona de Baní y Azua. En esta zona existe la facilidad de conseguir los agregados siendo el usado en este caso el llamado cascajo o material lavado.

Siendo la configuración básica rectangular o cuadrada, se trabaja muchas veces sobre la misma casa existente, que ha estado cubierta de tabla de palma, madera serrada o tejamani durante muchos años.

La práctica constructiva consiste en levantar un armazón de madera generalmente en base a horcones que son piezas de maderas conseguidas en la zona, con secciones de forma natural, ya que no son aserradas, sino que son troncos o ramas fuertes con diámetros que varían de 2" hasta 6".

Estos horcones con la altura deseada se entierran en el suelo a intervalos que van de 1 mt a 1.60 mt entre ellos arriostados por un collar formado por horcones también, sobre el cual es colocada la estructura de techo que puede ser a base de horcones o en base a madera vendida en ferreterías con una cubierta de cana o zinc. Luego de terminado el armazón o de quitada la cubierta original se procede al vaciado de concreto usando como moldes tablas a cada lado de los horcones. Se hacen vaciados de aproximadamente 4 pies de altura por 8 pies de largo, teniendo ya los constructores de la zona moldes de esas dimensiones hechos en base a tablas que pueden ser de 1" x 4", 1" x 6" ó 1" x 8". Con ese molde van recorriendo toda la estructura y van subiendo las tabletas de concreto. Previamente al vaciado son reforzadas o armadas con alambres de púas sujetos a los horcones.

Este tipo de casa suele ser relativamente pequeño, de 3-4 mts de ancho x 5-6 mts de largo.

CASA DE MADERA CON ENTABLADO DE PAREDES DE TABLAS ASERRADAS



Se localizan principalmente en las regiones norte, central, sur y este.

Ofrecen la ventaja de poderles construir adiciones fácilmente y de ser muy apropiadas para el clima.

Hasta hace algunos años las casas de madera eran relativamente baratas y estaban al alcance de todo el mundo. Sin embargo, en el último decenio, al imponerse un mayor control sobre la industria maderera y prohibirse la tala de madera sin un permiso, se ha encarecido notablemente por estas dificultades. En la actualidad no hay diferencia económica entre construir una casa en bloques de concreto o concreto armado y una de madera.

Los techos más usuales son los de zinc. Los de hojas de palma o materia fibrosa sólo se utilizan en pocas casas.

Los tamaños varían entre 3 x 5 mts y 5 x 15 mts.

CASA DE BLOQUES DE HORMIGON SIMPLE



Se localizan por todo el país.

En la construcción el refuerzo o armadura utilizado normalmente consiste en colocar verticalmente varillas de refuerzo en las esquinas o paredes a varios intervalos

los y horizontalmente en la parte superior de las paredes. Estas se afianzan en una cimentación construida colocando una base de piedra o podio en el suelo sobre la que se apoyan las paredes.

Los techos en la mayoría de las casas de bloques están cubiertos con planchas de zinc. Estas chapas se atan a correas de madera que se sujetan a las paredes doblando una parte de la varilla de refuerzo utilizada en los postes de refuerzo o en el tablero o viga circular alrededor de la base de la armadura. Utilizan casi siempre una configuración a dos aguas.

Estas viviendas son de un gran número de tamaños oscilando entre las más pequeñas de unos 3 x 5 mts y la mayor de 5 x 8 mts aproximadamente.

TIPOLOGIAS COMBINADAS



En casi todas las comunidades es corriente encontrar variaciones en los estilos de las viviendas. Se observan una combinación de los tipos básicos de edificación.

La combinación de estos tipos indica frecuentemente una evolución en los edificios, donde los materiales de poco peso y menos duraderos son reemplazados poco a poco por otros más pesados y permanentes.

Los tipos principales de combinación son:

1. CASAS DE MADERA CON FACHADAS DE BLOQUES DE CONCRETO;
2. CASAS DE PAREDES DE MADERA Y BLOQUES.



Estructura del techo.

Consideramos que estas tipologías de viviendas constituyen expresiones populares las cuales debemos promover a su conservación, tal vez solamente proponiendo mejoras en cuanto a sus técnicas de construcción para hacerlas más seguras, proveyéndolas de los servicios básicos.

Es importante el estudio serio de los valiosos aportes que nos brinda la arquitectura vernácula.

Entretreído de las paredes antes de aplicar el enlucido.

